

perspectiva **mundial**

UNA REVISTA SOCIALISTA QUE DEFIENDE
LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

PARAGUAY
**Protestas campesinas,
campana contra la
represión**
—pág. 13

**Alto al ataque 'preventivo' bipartidista
contra los derechos de los trabajadores**

No a las amenazas de EE.UU. contra Iraq

—págs. 3, 5



CUBA

**Millones afirman:
'Defenderemos
nuestra revolución'**
—pág. 8

ESTADOS UNIDOS

**Obreros de la carne
en Minnesota luchan
por dignidad y contrato**
—pág. 4

ESPECIAL

**Nuevo libro
de Pathfinder:
'Su Trotsky
y el nuestro'**

—pág. 18

PORTADA

- No a las amenazas de EE.UU. contra Iraq **3**
EDITORIAL
- Detienen a ciudadanos sin cargos **5**
POR GREG McCARTAN Y MAURICE WILLIAMS
- Obreros de la carne luchan por dignidad **4**
POR SAMUEL FARLEY
- Cuba: Defenderemos nuestra revolución **8**
POR GREG McCARTAN
- Paraguay: denuncian secuestros políticos **13**
POR ROMINA GREEN Y MARTÍN KOPPEL
- Introducción a 'Su Trotsky y el nuestro' **18**
POR JACK BARNES

ESTADOS UNIDOS

- Sindicato de carpinteros apoya lucha por **7**
derechos de inmigrantes
POR KARL BUTTS Y HENRY HILLENBRAND
- Raíces de la crisis de la iglesia católica **10**
POR GREG McCARTAN

ASIA DEL SUR

- Detrás del conflicto India-Pakistán **9**
EDITORIAL

HAITI

- Realizan foro de jóvenes socialistas **14**
POR JACK WILLEY

PUERTO RICO

- Por qué la independencia es necesaria **32**
DECLARACIÓN DE RÓGER CALERO, PST

EDITORIAL PATHFINDER

- Prefacio a 'Historia del trotskismo **16**
americano'
POR JACK BARNES
- 3^{er} capítulo de 'Rebelión de camioneros' **25**
POR FARRELL DOBBS

Sitio web: www.perspectivamundial.com

Foto de la portada: Marcha del 12 de junio en La Habana contra la política agresiva de Washington hacia la Revolución Cubana. **Colaboradores para este número:** Alejandra Aránovich, Romina Green, Jorge Lertora, y Ruth Nebbia.

PERSPECTIVA MUNDIAL, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Se publica mensualmente, menos en agosto, en Nueva York.

Director: Martín Koppel. Redacción: Róger Calero. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial. Se pueden reproducir los artículos mencionando la fuente.

PRECIO DE LA PORTADA: EE.UU. \$2.50, AUSTRALIA \$5.00, CANADA \$4.00, FRANCIA FF20, GRAN BRETAÑA £1.50, ISLANDIA Kr350, NUEVA ZELANDA \$6.00, SUECIA Kr20. **SUSCRIPCION POR UN AÑO:** EE.UU., US\$17 • Latinoamérica y el Caribe, US\$22 • Canadá, CAN\$28 • Australia y Oceanía, A\$40 • Nueva Zelanda NZ\$50 • Bélgica FB900 • Gran Bretaña, £12 • Suecia, Kr140 • Francia, FF140 • Islandia, Kr3000 • Resto de Europa, África y el Medio Oriente, £15.

Si desea información sobre suscripciones especiales para nuevos lectores o desea una muestra de la revista, escriba o llame a Perspectiva Mundial. **Teléfono: (212) 243-6392.**

Fax: (212) 924-6040. Dirección electrónica: themilitant@compuserve.com

Published monthly, except August, by the 408 Printing and Publishing Corporation, 410 West St., New York, NY 10014. Periodicals postage paid at New York, NY. POSTMASTER: Send address changes to Perspectiva Mundial, 410 West Street, New York, NY 10014.

YEARLY SUBSCRIPTION RATES: United States, US\$17; Latin America and Caribbean, US\$22; Canada, CAN\$28; New Zealand, NZ\$50; Australia and the Pacific, A\$40; Britain £12; Belgium FB900; Sweden, Kr140; Iceland, Kr3000; France, 140FF; rest of Europe, Africa, and Mideast, £15.

Correspondence on subscriptions or changes of address should be addressed to Perspectiva Mundial, 410 West St., New York, NY 10014. Fax: (212) 924-6040. Signed articles do not necessarily represent the views of *Perspectiva Mundial*. These are expressed in editorials.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 26, No. 7, julio-agosto de 2002.

Editorial

Liberen a 5 revolucionarios cubanos presos en EE.UU.

Las autoridades norteamericanas deben poner en libertad inmediatamente a Juan Emilio Aboy, un residente de Miami que fue arrestado por agentes del FBI y del Servicio de Inmigración y Naturalización (INS) bajo cargos de "espiar" para Cuba. Las autoridades reconocieron que no tienen un caso sólido contra él al tomar la decisión de no presentar sus "pruebas" ante un tribunal. En cambio, anunciaron que lo deportarían bajo cargos inmigratorios que requieren "un nivel inferior de pruebas". Muchos trabajadores tienen experiencia con casos fabricados y los trabajadores inmigrantes conocen muy bien el fraude de las "audiencias" de las cortes de inmigración que dictan sumariamente su deportación sin derecho de apelación. La prensa capitalista ya ha declarado culpable a Aboy en público, repitiendo las acusaciones y calumnias del FBI como si fueran hechos.

Washington está usando el sensacionalismo en torno al arresto de Aboy para difamar a la Revolución Cubana y justificar su caso fabricado contra René González, Antonio Guerrero, Gerardo Hernández, Fernando González y Ramón Labañino: revolucionarios cubanos que purgan largas sentencias en prisiones federales.

Estos cinco fueron acusados de espiar para el gobierno cubano. Pero su verdadero "crimen" fue defender su revolución y su país. Obtenían información sobre las actividades de grupos contrarrevolucionarios que operan en territorio estadounidense con el conocimiento y la complicidad de Washington y que tienen una larga historia de ataques violentos contra Cuba.

Las autoridades norteamericanas pisotearon los derechos más fundamentales en el caso de los cinco revolucionarios cubanos. Antes de arrestarlos, el FBI allanó sus domicilios secretamente e interceptó sus conversaciones privadas. Antes del juicio fueron mantenidos incomunicados por 17 meses. Al ser sentenciados fueron dispersados a cinco puntos del país, separados entre sí y más alejados de familiares y partidarios. A algunos los sentenciaron a cadena perpetua. Recientemente, las autoridades impidieron arbitrariamente que la esposa e hija de René González viajaran a Estados Unidos a visitarlo.

Estos abusos van dirigidos a aplastar la moral de los cinco revolucionarios. Sin embargo, estos patriotas cubanos han rehusado ponerse de rodillas. Son un ejemplo de valentía y convicción revolucionaria, verdaderos productos de la Revolución Cubana. Varios de ellos combatieron en Angola como voluntarios internacionalistas cuando Cuba ayudó a ese país africano a derrotar las invasiones del régimen racista sudafricano. Con su conducta ejemplar, incluso dentro de las mazmorras brutales del imperialismo norteamericano, han ganado el respeto de millones de sus compatriotas y de otros más.

Al pueblo trabajador en Estados Unidos le incumbe sumarse a la lucha por la libertad de los cinco patriotas presos. Este caso amañado se da en el contexto de la campaña de la clase patronal norteamericana —en nombre de combatir el "terrorismo"— para ampliar los poderes del FBI, el INS y otras agencias policíacas a fin de espiar, acosar y desbaratar las actividades de organizaciones e individuos. Aunque hoy día el blanco inmediato son inmigrantes del Medio Oriente, y en este caso un grupo de revolucionarios cubanos, el blanco fundamental es el movimiento obrero y cualquiera que luche contra los patrones o se oponga a la política del gobierno. ■

No a aventura de Washington para provocar un incidente contra Iraq

Belicismo va a la par de asalto 'preventivo' contra derechos de trabajadores

El gobierno imperialista de Estados Unidos está preparando una nueva aventura destinada a crear un incidente provocador contra Iraq. Pretende fabricar una justificación para lanzar una acción militar más amplia con miras a derrocar el gobierno de Saddam Hussein en Bagdad, un objetivo que Washington ha mantenido desde su fallido ataque contra Iraq hace 11 años.

La Casa Blanca decretó una orden presidencial para que la CIA amplíe sus operativos contra Iraq, planteando también la posibilidad de desplazar unidades de las Fuerzas Especiales norteamericanas en el norte de Iraq. Pero estas tácticas no podrán tumbar al gobierno iraquí, un hecho reconocido por altos funcionarios norteamericanos. Se trata de una nueva provocación y una intervención imperialista contra una nación soberana.

La campaña de Washington tiene cierta urgencia ya que sus rivales imperialistas en Europa están ampliando sus relaciones económicas con Iraq y el vecino país de Irán. La administración Bush ha declarado que ambos países forman parte de su llamado "eje del mal" junto con el estado obrero en Corea del norte.

Uno de los objetivos de los gobernantes norteamericanos durante su agresión brutal a Iraq en 1990 y 1991 consistía en asestar golpes contra sus competidores imperialistas y reforzar su dominio de los recursos petroleros en el Medio Oriente. Pero a menos que Washington realmente avance hacia su meta de derrocar al gobierno de Iraq y reemplazarlo con uno que sea de su agrado, Francia, Alemania y otras potencias aumentarán su propia influencia en la región.

Se arrogan 'derecho' de agredir

Los gobernantes capitalistas de Estados Unidos hablan completamente en serio sobre su "derecho" de tomar "acción preventiva" contra cualquier país en el mundo que según ellos esté proyectando construir o desplegar "armas de destrucción masiva".

El 12 de junio el presidente George Bush dijo en una reunión del Consejo Asesor de la Oficina de la Seguridad del Territorio Nacional que Washington "simplemente va

a tener que hacer valer la doctrina de 'o bien están con nosotros o bien están contra nosotros'. O bien se unen a la coalición de la libertad, o bien están del otro lado de las vías de ferrocarril". A los que se encuentren del lado equivocado de las vías del tren, Washington dice que sus fuerzas "los perseguirá, donde sea que traten de esconderse, y los llevaremos a la justicia". Se jactó de que "nuestra coalición ha cogido a unos 2 400 de estos terroristas, de estos asesinos".

Calabozo yanqui en Guantánamo

Continúa creciendo el número de personas encarceladas en los campos de concentración imperialistas en Afganistán y en Guantánamo, territorio cubano ocupado. Sin embargo, el gobierno norteamericano sólo ha formulado cargos criminales contra una persona arrestada fuera de Estados

Unidos: John Walker Lindh, y sólo porque es ciudadano estadounidense. A los demás los han "ajusticiado" amenazándolos con encarcelarlos permanentemente o ejecutarlos después de un amañado juicio militar.

Los gobernantes de Estados Unidos sí tienen un problema. Existen varios países que tienen la capacidad de construir y desplazar misiles de largo alcance con la capacidad de llevar ojivas que pueden alcanzar Estados Unidos o amenazar bases militares norteamericanas. Sin haber perfeccionado un escudo antimisil, Washington se ve obligado a buscar y atacar a cualquier país donde el gobierno no sea de su agrado y existan indicios de que se está construyendo o preparando dichas armas. Debe hacerlo para proteger su dominio de gran parte del mundo. Es probable que los ata-

SIGUE EN LA PAGINA 12

Defienden a inmigrante etíope en Pittsburgh abusado por policía bajo cargo de 'terrorismo'



MARTY RESSLER/PERSPECTIVA MUNDIAL

Inmigrante etíope Getu Tewolde habla en rueda de prensa el 13 de junio en Pittsburgh exigiendo que se retiren cargos falsos contra él. El 1 de febrero la policía lo golpeó, lo acusó de hacer 'amenazas terroristas' y lo arrestó en una terminal de Greyhound. Estuvo preso seis semanas. Varios grupos defensores de derechos lo apoyan.

Empacadores luchan por dignidad

Obreros de la carne de Dakota Premium siguen exigiendo contrato

POR SAMUEL FARLEY

SUR DE ST. PAUL, Minnesota—Los patrones de la Dakota Premium han vuelto a presionar a los trabajadores en su matadero en esta ciudad, haciendo que organicen nuevamente una lucha por la dignidad.

La lucha más reciente comenzó el 9 de mayo cuando los supervisores negaron repetidamente la solicitud de una joven obrera en la matanza de ir al baño. *La voz del trabajador*, el boletín del comité organizador del sindicato dentro de la planta, denunció que el supervisor, encima de no dejarle ir al baño, se burló de la trabajadora.

La lucha en torno a este incidente en Dakota fue el último en los dos años durante los cuales los obreros en este matadero de reses han tratado de organizar un sindicato. La batalla comenzó con una exitosa huelga de brazos caídos en junio del 2000 que duró siete horas y media. Los obreros exigieron, entre otras cosas, que el patrón disminuyera la velocidad de la línea y cesara la práctica de obligar a los

empleados a seguir trabajando mientras estaban lesionados. Simultáneamente, los trabajadores iniciaron una lucha por un sindicato en la planta. Siete semanas más tarde, la gran mayoría de los trabajadores votaron a favor de afiliarse al Local 789 del sindicato de la industria alimenticia UFCW.

Sin embargo, la compañía ha estado aplazando las negociaciones con el sindicato al entablar varias apelaciones ante la Junta Nacional de Relaciones Laborales (NLRB), esperando agotar a los sindicalistas y finalmente anular los resultados de la votación. Los trabajadores en la planta han lanzando diversas luchas y escaramuzas para defender sus derechos e intereses.

Al serle negado el derecho de usar el baño, la obrera fue a hablarle a Evelyn Acosta, la jefa de personal, quien le dijo que para el puesto que ella ocupa no se permite ir al baño durante el trabajo. La obrera y otros trabajadores de la matanza fueron al local del sindicato después del trabajo para discutir cómo responder a este ultraje a su dignidad.

En su edición del 10 de mayo *La voz del trabajador* citó a varios trabajadores que

explicaron que es difícil encontrar al encargado de “recursos humanos” para bregar con este tipo de asuntos. Estos dijeron, “Es como estar en una cárcel”. Los empacadores de carne decidieron sacar una edición de *La voz del trabajador* para relatar lo que pasó. El presidente del Local 789, William Pearson, redactó el artículo ese fin de semana y los sindicalistas lo distribuyeron a sus compañeros de trabajo el lunes 13 de marzo.

Obreros organizan una respuesta

En la reunión los trabajadores también decidieron organizar una delegación para reunirse con funcionarios de la compañía y mostrar su oposición colectiva a las acciones del patrón y su determinación de defender sus derechos.

La compañía respondió organizando una reunión de todos los trabajadores en la matanza al día siguiente. Según Obdulía Flores, quien trabaja en la matanza, el patrón dijo que la empresa “no podía permitir que los trabajadores simplemente fueran al baño cuando les hiciera falta, pero que le permitiría ir al baño si se apuntaban en una lista para que la compañía supiera quién iba al baño, por cuánto tiempo y cuántas veces”.

Por otra parte, la patronal está realizando una campaña de productividad en su matadero de reses en Long Prairie, Minnesota. Según el sindicalista Carlos Salinas, los patrones en la planta están presionando a los trabajadores para que aumenten la producción hasta 900 cabezas de ganado por día. Tampoco ahí les permiten a los obreros de la matanza ir al baño.

El año pasado los trabajadores en el deshuese de la planta de Long Prairie organizaron un plantón de dos horas para resistir el aumento de la velocidad de la línea. El dueño de ambas plantas es la Rosen's Diversified, una empresa empacadora y química.

El presidente del Local 789 Pearson sacó una nueva edición de *La voz del trabajador* el 17 de mayo para informar que se han iniciado conversaciones muy iniciales entre la compañía y el sindicato sobre la posibilidad de un contrato y se han hecho arreglos para continuar las discusiones.

Samuel Farley es un trabajador en la planta de Dakota Premium Foods.

Huelguistas en la Hershey Foods frenan alza de pagos por seguro médico



GEORGE CHALMERS • PERSPECTIVA MUNDIAL

Tras 44 días de una sólida huelga, 2 700 obreros de la empresa de chocolates Hershey en Pennsylvania frustraron el intento patronal de aumentar sus pagos al plan médico. Obtuvieron solidaridad de otros trabajadores tanto sindicalizados como no sindicalizados.

Detienen a ciudadanos sin cargos

Primeros frutos de 'acciones preventivas' dentro de EE.UU. y en el extranjero

**POR GREG McCARTAN
Y MAURICE WILLIAMS**

El gobierno norteamericano ha comenzado a encarcelar a ciudadanos sin formularles cargos. Esto se reveló cuando el fiscal general John Ashcroft anunció el 10 de junio que José Padilla, también conocido como Abdullah al-Muhajir, había sido detenido desde el 8 de mayo en una prisión de alta seguridad en Nueva York y luego transferido a una prisión militar en Charleston, Carolina del Sur.

En una conferencia de prensa sensacionalista desde Moscú, el jefe del Departamento de Justicia afirmó que Washington había capturado a un terrorista conocido que exploraba un plan para construir y hacer estallar una "bomba sucia" en Estados Unidos.

Más tarde, funcionarios del gobierno admitieron que Padilla no había sido arrestado por algún acto ilegal. Reconocieron que no tenía ni plan ni materiales para hacer un arma de ningún tipo. Afirmaron que había conversado con dirigentes de Al Qaeda sobre una supuesta propuesta vaga.

Donna Newman, la abogada de Padilla, presentó una petición de *habeas corpus* ante un juez federal en Manhattan, buscando una orden para que las autoridades presentaran a su cliente en el tribunal y se pudiera formular argumentos ante un juez sobre la legalidad de su detención.

No le formulan cargos a José Padilla

"Mi cliente es un ciudadano", dijo la abogada después de la audiencia. "Aun tiene derechos constitucionales, el derecho a un abogado, el derecho a que se presenten los cargos ante un gran jurado. Y a él no se le han formulado ningún cargo".

Asimismo, Washington ha mantenido encarcelado a Yasser Esam Hamdi y ha resistido los intentos de que un abogado se reúna con él. Hamdi fue detenido en Afganistán y junto con otros 300 hombres fue puesto en una jaula en la base norteamericana en Guantánamo, Cuba, territorio ocupado ilegalmente. El explicó repetidamente que era ciudadano estadounidense porque nació en Estados Unidos. Finalmente fue transferido a la base militar en Norfolk, Virginia. El secretario de defensa norteamericano Donald

Rumsfeld declaró el 15 de abril que el gobierno "tiene todo el derecho" de mantener a Hamdi sin cargos.

El encarcelamiento sin cargos de ciudadanos norteamericanos es el primer fruto de una política presentada por el presidente norteamericano George Bush el 1 de junio en la ceremonia de graduación en la academia militar West Point.

Bush dijo que la "defensa del territorio nacional y los misiles de defensa son parte de una seguridad más fuerte, y son prioridades esenciales para Estados Unidos. Pero la guerra contra el terror no se va a ganar a la defensiva. Debemos darle batalla al enemigo, desbaratar sus planes y enfrentar las peores amenazas antes que surjan".

Borrando la división entre las acciones en el exterior y dentro de Estados Unidos, Bush dijo, "Nuestra seguridad va a exigir la mejor inteligencia para revelar las amenazas que se esconden en las cuevas y que se cultivan en los laboratorios. Nuestra seguridad va a exigir la modernización de agencias nacionales tales como el FBI, de manera que estén preparadas para actuar, y actuar rápidamente, contra el peligro... estar listas para acciones preventivas cuando sean necesarias para defender nuestra libertad y nuestras vidas".

Seis días después el presidente anunció una propuesta para reorganizar ciertas secciones del gobierno federal y crear el Departamento de Seguridad del Territorio Nacional. El departamento tendría bajo su mando las fuerzas policiales y las unidades federales armadas del Servicio de Aduanas, la Guardia Costera, el Servicio de Inmigración y Naturalización (INS), y el Servicio Secreto. Bush propuso crear una división que analice datos obtenidos por el FBI, la CIA y otras agencias espías del gobierno.

"Este nuevo departamento revisará inteligencia e información sobre el cumplimiento de la ley de parte de todas las agencias del gobierno", dijo Bush. "Los analistas serán responsables de imaginar lo peor y hacer planes para contrarrestarlo".

El anuncio de administración de Bush obtuvo un amplio apoyo bipartidista. En el Congreso ya se habían elaborado planes similares, tales como la decisión de un comité senatorial presidido por el demócrata

Joseph Lieberman de crear un Departamento de Seguridad del Territorio Nacional.

El nuevo departamento tendría un presupuesto de 37 mil millones de dólares y casi 170 mil empleados. Su jefe ocuparía un puesto en el gabinete presidencial.

Política bipartidista

La política bipartidista de la administración Bush de librar más guerras, continuar la militarización de Estados Unidos y establecer medidas represivas —que al principio van dirigidas contra inmigrantes pero que en última instancia apuntan contra todos los trabajadores— se basa en lo que hizo la administración Clinton. Durante esa presidencia demócrata, Clinton puso a 100 mil policías más en las calles, mientras la población carcelaria en Estados Unidos se duplicó, alcanzando 2 millones de reos.

Durante los años de Clinton la clase dominante escaló sus ataques contra los trabajadores inmigrantes. El INS, que creció hasta convertirse en la mayor agencia policiaca federal, desplegó a 15 mil agentes armados, acelerando las redadas de fábricas y aumentando las deportaciones hasta cifras récord.

Clinton promulgó en 1996 la Ley de Reforma de la Inmigración Ilegal y de Responsabilidad del Inmigrante así como la Ley de Antiterrorismo y de Pena de Muerte Eficaz. Estas medidas ampliaron los poderes del INS para detener y deportar a inmigrantes indocumentados sin que éstos tengan derecho a la revisión judicial o a la apelación. Las leyes autorizan que el INS encarcele a los no ciudadanos en base a "pruebas secretas" y sin derecho a fianza.

A principios de 1999, Clinton propuso gastar 2.8 mil millones de dólares para establecer un comando militar nacional.

Las autoridades federales dijeron que arrestaron a José Padilla cuando éste llegó al aeropuerto O'Hare de Chicago en un vuelo desde Zurich. Padilla, de 31 años, es un puertorriqueño que nació en Brooklyn y se crió en Chicago. Fue detenido como "testigo material", una táctica predilecta del gobierno desde el 11 de septiembre para mantener encarceladas a personas por tiempo indefinido y sin cargos.

Padilla fue llevado a una prisión de alta seguridad en Nueva York. Fue arrastrado a

SIGUE EN LA PAGINA 12

Por qué la independencia de Puerto Rico es una necesidad

VIENE DE LA PÁGINA 32

Esta guerra es una extensión de la ofensiva contra los trabajadores y agricultores en Estados Unidos. El gobierno norteamericano está dando pasos para militarizar al país, tratando de hacer que aceptemos la presencia de tropas en los aeropuertos, las estaciones de tren, los puentes y túneles y otros sitios. La creación de una estructura de comando militar para Estados Unidos, proceso que comenzó bajo la administración de Clinton, forma parte de los preparativos de los gobernantes norteamericanos para enfrentarse a la resistencia obrera más amplia que ellos saben que se aproxima.

La detención masiva desde septiembre de cientos de inmigrantes del Medio Oriente y de Asia forma parte de la arremetida patronal contra los derechos de los trabajadores. También lo es la detención por tiempo indefinido de más de 460 hombres que fueron secuestrados de diversos países y encerrados —sin formularles cargos, y bajo condiciones inhumanas— en un campo de concentración en la base naval yanqui en Guantánamo, que es territorio ocupado contra la voluntad del pueblo cubano.

Igualmente, el gobierno norteamericano ensaya las posibilidades de aflojar las restricciones a los poderes del FBI y de otras agencias de la policía política y ampliar el uso de soplones, la interceptación de líneas telefónicas y los operativos de interferencia. Estos métodos se usarán contra sindicatos, organizaciones por los derechos de los negros, grupos de protesta de los agricultores y otros que resistan a los patrones o se opongan a la política del gobierno estadounidense. Los independentistas, los sindicalistas y otros puertorriqueños han librado sus propias batallas contra estos métodos represivos y los conocen muy bien. Durante muchas décadas, ellos también han sido difamados como “terroristas” para justificar el acoso y la represión por parte del gobierno norteamericano.

En la actualidad, aún hay cinco presos políticos boricuas encerrados en los calabozos de Washington: Oscar López, Haydée Beltrán, Juan Segarra Palmer, José Solís y Carlos Alberto Torres. Se encuentran entre rejas por sus ideas y sus acciones a favor de la independencia de Puerto Rico. Algunos llevan más de 20 años presos, estando entre los prisioneros políticos más antiguos del mundo. Nos sumamos a la demanda de que el gobierno de Estados Unidos libere inmediatamente a estos patriotas puertorriqueños. También celebramos la victoria reciente de

la excarcelación del independentista Antonio Camacho Negrón, quien estuvo más de una década en las mazmorras norteamericanas bajo cargos fabricados.

Asimismo, Washington les ha fabricado un caso a cinco revolucionarios cubanos, quienes actualmente cumplen sentencias que varían entre 15 años y cadena perpetua. ¿Cuál fue su “crimen”? Obtener información para Cuba sobre los grupos contrarrevolucionarios que operan en territorio norteamericano —con el conocimiento y la complicidad del gobierno de Estados Unidos— y que tienen una larga historia de ataques violentos contra Cuba.

Resistencia del pueblo trabajador

Pero la ofensiva de los patrones norteamericanos y su gobierno contra los salarios, las condiciones de vida y los derechos de los trabajadores y agricultores está topándose con resistencia. Cientos de obreros empacadores de carne lograron una victoria importante hace apenas unas semanas cuando votaron por un margen decisivo a favor de tener representación sindical en la empresa ConAgra. Los mineros del carbón en Pennsylvania, tras una batalla de siete años contra una campaña patronal antisindical, obligaron a la empresa Maple Creek a firmar un contrato nacional. Y aquí en Nueva York, se ha dado una serie de protestas obreras, desde los 20 mil maestros y estudiantes que se manifestaron la semana pasada contra los recortes a la educación, hasta los trabajadores de lavandería en el Bronx que salieron en huelga por cinco meses y ganaron el derecho a un sindicato.

Estas luchas obreras en Estados Unidos sacan fuerza de los trabajadores, pescadores y jóvenes en Puerto Rico que están luchando por expulsar a la Marina de Guerra norteamericana de Vieques. Ellos dan un ejemplo al rehusar subordinar su lucha a la campaña bélica que los gobernantes imperialistas llevan a cabo bajo la bandera de la “lucha contra el terrorismo”.

Los 2.7 millones de puertorriqueños que viven en Estados Unidos son un componente importante de la clase obrera en este país, y forman parte de esta resistencia. Ellos se ven sometidos a la discriminación sistemática y a una condición de segunda clase, como también lo son los negros, los chicanos y otras nacionalidades oprimidas aquí. El dominio colonial norteamericano de Puerto Rico refuerza los prejuicios racistas y toda fuerza reaccionaria en Estados Unidos.

Desde que Washington invadió a Puerto

Rico hace más de un siglo, ha usado esta nación caribeña —incluido Vieques— como base para preparar y lanzar agresiones militares por todo el mundo: desde Granada hasta Cuba y el Medio Oriente. Miles de soldados norteamericanos están emplazados actualmente en bases militares a lo largo de Puerto Rico, que es la sede de partes importantes del Comando Sur estadounidense. La militarización de Puerto Rico refuerza los pasos que está dando el gobierno norteamericano para acelerar su intervención militar y la construcción de bases en Colombia, Ecuador y otros países sudamericanos.

Por otra parte, se ha usado como carne de cañón a jóvenes boricuas en todas las guerras imperialistas: desde la Primera Guerra Mundial hasta Corea, Vietnam, Iraq, Yugoslavia y ahora Afganistán.

Para Puerto Rico, el dominio colonial norteamericano ha significado altos niveles de desempleo, bajos salarios y el saqueo de su riqueza y recursos naturales. Ese es el futuro que el coloniaje norteamericano le ofrece al pueblo puertorriqueño.

Al mismo tiempo, los gobernantes de Estados Unidos —quienes sobreviven y prosperan únicamente al extraer riqueza de la mano de obra y los recursos de los pueblos del planeta— tienen la arrogancia de decirle al pueblo de Puerto Rico que no pueden sobrevivir solos, que la independencia sólo los llevará a la ruina, que están destinados a quedar sometidos al imperialismo.

Ejemplo de la Revolución Cubana

Pero el camino socialista que han emprendido los trabajadores y campesinos de Cuba destruye este mito. La Revolución Cubana muestra que es posible luchar y conquistar la verdadera independencia del dominio norteamericano. Los gobernantes de Estados Unidos jamás han perdonado al pueblo cubano por tener la audacia de convertir a su nación en el primer territorio libre de América desde hace cuatro décadas y brindarle un ejemplo al pueblo trabajador en todas partes. Cuba ha defendido consecuentemente la lucha puertorriqueña por la independencia. Un Puerto Rico libre podrá contar con la solidaridad abnegada e incondicional de Cuba revolucionaria.

La condena por este comité del dominio colonial de Washington sobre Puerto Rico beneficiará los intereses de la abrumadora mayoría del pueblo de Estados Unidos y de aquellos que luchan en todas partes por el derecho a la autodeterminación y el futuro de la humanidad. ■

Carpinteros en Florida respaldan lucha por derechos de inmigrantes

**POR KARL BUTTS
Y HENRY HILLENBRAND**

ORLANDO, Florida— “¡Alto a la explotación de los inmigrantes!” fue la consigna central de una concentración auspiciada por el Consejo Regional de Carpinteros en el Centro/Norte de Florida, celebrada aquí el 17 de mayo. Al evento concurren unas 100 personas. Hablaron funcionarios y organizadores sindicales, representantes y miembros de organizaciones defensoras de los inmigrantes, y políticos del Partido Demócrata, así como un cantante folclórico. Entre ellos habló la presidenta de la central obrera AFL-CIO de Florida, Deborah Booth. El mismo día se realizó un mitin similar en Tampa, al que asistieron unas 40 personas.

Casi todas las presentaciones fueron bilingües, a veces con oradores que hablaban en inglés y español, a veces con intérpretes. La tercera parte de los participantes eran miembros de tres organizaciones de trabajadores agrícolas —la Coalición de Trabajadores de Immokalee, la Asociación Campesina de Florida y Ayuda Propia para Trabajadores Agrícolas en Dade City. Hablaron en el mitin representantes de estas tres organizaciones así como del Consejo Sindical Para el Avance del Trabajador Latinoamericano (LCLAA) y de la Liga de Ciudadanos Latinoamericanos Unidos (LULAC).

Fernando Cuevas, ex trabajador del campo y ahora organizador del sindicato de carpinteros, dijo que a los 15 años le pegó a un supervisor que había golpeado a su padre. Dijo que el padre le dio una golpiza porque “no había que enfrentarse al patrón”.

‘Las cosas son diferentes ahora’

“Bueno, las cosas son diferentes ahora”, exclamó, reflejando el tono combativo de la manifestación. Cuevas dijo que hace poco le dijeron que fuera a otro pueblo para revisar su situación legal antes de renovar su licencia de manejo. “¿Por qué a los latinos se nos acusa de ser terroristas, se nos abusa, se nos explota? Sólo estamos pidiendo nuestros derechos humanos y laborales

fundamentales”, dijo.

Marty Bearry, gerente de negocios del sindicato regional de carpinteros, destacó el apoyo que le ha brindado el sindicato a los derechos de los inmigrantes y a los esfuerzos por otorgarles status legal. Uno de cada cuatro trabajadores que ingresan a la fuerza laboral en Estados Unidos nació en

las empresas de frutas y vegetales en Florida. Bajo este sistema, el jefe de cuadrilla tiene que encontrar, supervisar y pagar a los trabajadores que necesita, lo cual le quita a los dueños la responsabilidad directa al tiempo que les reduce bastante los costos.

Estos trabajadores se ven sometidos a



KARL BUTTS • PERSPECTIVA MUNDIAL

Mitin de carpinteros en Tampa, Florida, el 17 de mayo. El sindicato de carpinteros ha hecho campaña por los derechos de los trabajadores inmigrantes como parte de su campaña nacional de sindicalización.

el exterior, señaló. “Creemos que ningún ser humano es ilegal”, dijo Bearry. “Todos los trabajadores tienen derecho a la seguridad y dignidad en el trabajo y la jubilación”.

Este evento se enmarcaba en la campaña de sindicalización impulsada por el sindicato nacional de carpinteros, que busca incluir a trabajadores inmigrantes. Según los organizadores sindicales en el mitin, los inmigrantes actualmente representan la mitad de los obreros de la construcción en Florida. Miguel Oropeza, organizador del local de Tampa, dijo que de acuerdo a sus experiencias, el 85 por ciento de los trabajadores del hormigón son latinos, en su mayoría de México y muchos de ellos indocumentados.

Oropeza dijo que el mayor número de trabajadores inmigrantes se debe al método que usan las grandes empresas constructoras, las cuales han instituido el mismo sistema de jefes de cuadrilla que utilizan

cada vez más explotación a manos de las compañías de la construcción, así como mayores índices de lesiones comparados a sus homólogos nacidos en Estados Unidos. Oropeza explicó que en muchos casos los trabajadores no sabían que tenían derecho al programa de indemnización por lesiones profesionales (workers compensation) y a veces los patrones obligan a los trabajadores a seguir trabajando a pesar de estar lesionados.

Según uno de los organizadores, el sindicato de carpinteros recientemente cambió sus reglamentos para permitir que los trabajadores inmigrantes se unan a la hermandad de carpinteros mientras solicitan la residencia legal. Asimismo, Oropeza dijo que en algunas partes del país el sindicato ha obtenido beneficios médicos para familiares lejanos aún si viven en México.

Karl Butts es un agricultor en Florida.

‘Defenderemos nuestra revolución’

Millones de cubanos se movilizan contra campaña hostil de Washington

POR GREG McCARTAN

Millones de cubanos participaron en marchas por toda la isla el 12 de junio para condenar la política hostil de Washington contra su país y apoyar su revolución. Respaldaron una enmienda constitucional que afirma que “el régimen económico, político y social consagrado en la Constitución de la República es intocable”. La enmienda también declara que “Cuba es un Estado socialista de trabajadores, independiente y soberano, organizado con todos y para el bien de todos, como República unitaria y demo-

crática, para el disfrute de la libertad política, la justicia social, el bienestar individual y colectivo y la solidaridad humana”.

de noticias Reuters que “la inmensa mayoría de los cubanos apoyamos a Fidel y a la revolución. Es voluntario. Estamos aquí por voluntad propia”.

Juan Antonio González, trabajador del turismo, expresó: “Venimos a decirle a Bush que deje de interferir en Cuba. Que nos dejen en paz”.

Respuesta a crisis económica

Por otro lado, el gobierno revolucionario de Cuba ha anunciado medidas para responder a los efectos en la isla de la crisis del mercado capitalista. La economía cubana ha sido golpeada durante el último

pesinos, y equivalen a un impuesto que recae en gran medida sobre sectores de la clase media en Cuba. Estas capas han aumentado en número y en ambiciones en los últimos años a raíz de las medidas adoptadas por el gobierno, incluida la despenalización de la tenencia del dólar y la creación de empresas mixtas para atraer capital extranjero, lo cual ha sido necesario para el desarrollo del turismo e industrias tales como la exploración de petróleo.

A mediados de junio el ministro del azúcar cubano, Ulises Rosales del Toro, confirmó la decisión del gobierno de cerrar el 50 por ciento de los centrales azucareros del país, la mayoría de los cuales fueron construidos hace más de medio siglo —y algunos mucho antes— y son ineficientes. Asimismo, se reducirá en un 60 por ciento la tierra dedicada al cultivo de caña.

“Tenemos la capacidad de producir 10 millones de toneladas de caña de azúcar por año, pero hemos producido un promedio de 4 millones de toneladas”, dijo Rosales en una conferencia de prensa en La Habana. Actualmente en la industria del azúcar hay unos 400 mil trabajadores, para quienes el estado se dedicará a facilitarles otros empleos productivos.

La suspensión de suministros de petróleo de Venezuela comenzó con el fugaz régimen que se impuso durante el fallido golpe de estado contra el presidente Hugo Chávez. El diario cubano *Granma* informó que esta pérdida ha significado graves daños a la economía del país. Cuba había recibido más de 50 mil barriles diarios de Venezuela, casi un tercio de la cantidad que necesita. El gobierno ha tenido que gastar decenas de millones de dólares más de lo anticipado en el mercado *spot* para compensar por el pérdida de petróleo venezolano.

Además de las marchas, más de 8 millones de cubanos han firmado peticiones a favor del referéndum sobre la enmienda constitucional que reafirma el carácter socialista de la revolución. Estas peticiones y las movilizaciones de masas son una respuesta a la más reciente campaña de calumnias de la administración Bush. También representan una respuesta a las declaraciones del ex presidente norteamericano James Carter, quien visitó Cuba en mayo.

SIGUE EN LA PAGINA 31



GRANMA

Cientos de miles de habaneros marchan por el Malecón el 12 de junio para condenar las mentiras de Washington contra la Revolución Cubana.

crática, para el disfrute de la libertad política, la justicia social, el bienestar individual y colectivo y la solidaridad humana”.

Más de un millón de personas, muchas con camisetas rojas y ondeando banderas cubanas, marcharon por el Malecón frente a la oficina de intereses de Estados Unidos coreando consignas contra la administración del presidente norteamericano George Bush. “Viva el socialismo, abajo las mentiras”, exclamaban miles de manifestantes.

Teresita Afefet, una trabajadora que anduvo en bicicleta cinco millas para llegar a la marcha con su esposo, dijo a la agencia

año por un severo ciclón, el colapso del precio del azúcar en el mercado mundial, la suspensión de suministros de petróleo de Venezuela a precios preferenciales y la disminución de 14 por ciento en el turismo extranjero al país, una importante fuente de divisas convertibles y de empleos.

Ante esta situación el gobierno ha rebajado los precios de ciertos artículos de la canasta básica, al tiempo que ha subido el costo de muchos artículos disponibles en las tiendas de dólares. Estas medidas amortiguan un poco el impacto de las dificultades económicas para muchos trabajadores y cam-

Detrás del conflicto en Asia del Sur

Imperialismo EE.UU. usa a Pakistán como punta de lanza contra India

Ante los intercambios de artillería a través de la Línea de Control entre India y Pakistán en el estado de Jammu y Cachemira, y las movilizaciones militares del gobierno paquistaní en Islamabad, la posibilidad de un conflicto más amplio que podría incluir el uso de armas nucleares ha sido un tema diario de reportajes y declaraciones de altos funcionarios norteamericanos.

Los medios de prensa capitalista presentan los sucesos como un conflicto insoluble entre enemigos permanentes, o como un milenarismo problema hindú-musulmán inherente al subcontinente indio. Los funcionarios de los gobiernos imperialistas en Washington y Londres se autorepresentan hipócritamente como “pacificadores”, instando a ambos lados a desescalar las amenazas de guerra.

El dictador militar de Pakistán, el general Pervez Musharraf, escaló el conflicto a un punto crítico en junio al trasladar tropas de la frontera con Afganistán a la frontera con India, retirar a miles soldados suyos de Sierra Leone que participaban en una intervención imperialista en ese país africano, y seguir apoyando a grupos que supuestamente buscan separar a Cachemira de India. Estos grupos han lanzado ataques armados contra India. Las fuerzas armadas paquistaníes realizaron varias pruebas de

misiles de largo alcance que supuestamente son capaces de llevar ojivas nucleares a cualquier ciudad de India.

El gobierno indio en Nueva Delhi exige que Islamabad cese todos los ataques lanzados desde su territorio contra India. Funcionarios indios han señalado que el régimen paquistaní usa el problema de Cachemira simplemente como pretexto para continuar sus amenazas y provocaciones contra India.

Dado la importancia de estos sucesos, es vital que el pueblo trabajador en todo el mundo despeje la imagen falsa que promueven los imperialistas acerca del conflicto. Washington y Londres pretenden encubrir su propia responsabilidad por el peligro de guerra y las consecuencias catastróficas para los trabajadores y agricultores que podrían tener los sucesos en esta región.

Origen del conflicto

El conflicto entre India y Pakistán tiene su origen en los acontecimientos de 1947, cuando los imperialistas británicos, forzados a abandonar su dominio colonial directo, crearon a Pakistán como punta de lanza contra la revolución anticolonial india. Impusieron una frontera artificial para atizar divisiones entre musulmanes e hindúes. Esta estrategia de “divide y vencerás” iba dirigida a contrarrestar el poderoso movimiento contra el dominio colonial, marcado por

movilizaciones de la clase obrera industrial en India que iban en ascenso.

Esta lucha comenzó a plantear una resolución revolucionaria de las relaciones sociales, el atraso y las divisiones promovidas por las potencias imperialistas. Millones de trabajadores y campesinos se movilizaron contra el dominio colonial, y su lucha mostró el camino a seguir en la batalla para resolver las tareas inconclusas de la unificación nacional.

Durante medio siglo Washington ha usado a Pakistán en sus alianzas militares y ha dotado al régimen allí de armas y entrenamiento militar. Hoy día Pakistán sigue siendo un baluarte para el imperialismo contra las luchas del pueblo trabajador, luchas que tenían la posibilidad de renovar la trayectoria histórica iniciada en la batalla por la independencia nacional contra el imperio británico.

Washington estrecha lazos con Pakistán

Washington, al tiempo que lanza sus hipócritas proclamas sobre “la paz”, está estrechando sus lazos con el régimen militar de Musharraf. Cuando los imperialistas norteamericanos le ordenaron que pusiera sus bases aéreas a la disposición de las fuerzas estadounidenses y colaborara con la brutal guerra imperialista contra Afganistán, el general cumplió con su deber. Por otra parte, el gobierno norteamericano está ampliando sus lazos militares y económicos con Nueva Delhi, esperando extender su dominación de la región y desarrollar un contrapeso a China, donde los trabajadores y campesinos de ese país hicieron una profunda revolución que acabó con el dominio imperialista tras la Segunda Guerra Mundial.

Ante las tensiones militares entre India y Pakistán, urge exigir la retirada de todas las fuerzas norteamericanas y demás fuerzas extranjeras que ocupan a Afganistán y los países de la región.

El imperialismo norteamericano es el enemigo número uno del pueblo trabajador, tanto en esta región como en el resto del mundo. La lucha por unificar a los trabajadores y agricultores para combatir la creciente presencia militar imperialista es el único camino hacia el fin de la dominación extranjera y hacia la unificación nacional en el subcontinente indio. ■

De Pathfinder

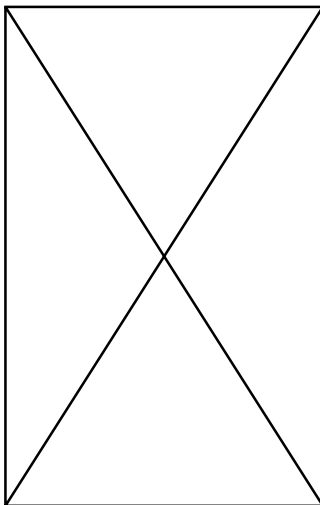
El desorden mundial del capitalismo

Política obrera al milenio

Jack Barnes

La ruina social y el pánico financiero, la turbulencia política y la política de resentimiento, la brutalidad policiaca y los actos de agresión imperialista que se aceleran a nuestro alrededor son el producto de las fuerzas reglamentadas que desata el capitalismo. Pero el futuro que nos depara la clase gobernante se puede cambiar con la lucha unitaria y abnegada de trabajadores y agricultores que están conscientes de su capacidad de transformar el mundo. **US\$23.95**

También en inglés y francés.



Raíces de la crisis en iglesia católica

Doctrinas chocan con avances en lucha por igualdad de derechos de la mujer

POR GREG McCARTAN

La crisis que estremece a la iglesia católica, lejos de ser un “escándalo sexual” según lo presentan los medios de difusión capitalistas, tiene profundas raíces sociales, particularmente en relación a los avances logrados por la lucha por la liberación de la mujer.

Desde hace varias décadas, al mantener su doctrina oficial de que la mujer es inferior al hombre, la iglesia se ha puesto más y más en contradicción con los criterios y las actitudes de un creciente número de mujeres y de trabajadores, no sólo en Estados Unidos sino en otros países tales como Irlanda e Italia.

Desde la Segunda Guerra Mundial, a medida que las mujeres se integraron masivamente a la fuerza laboral en Estados Unidos y se abrieron paso en trabajos “no tradicionales”, la batalla por la igualdad de la mujer logró victorias importantes, incluida la despenalización del aborto, codificada en una decisión de la Corte Suprema en 1973. El derecho de la mujer de controlar su propio cuerpo, incluido el derecho a los anticonceptivos y el acceso al aborto, ha sido uno de los aspectos fundamentales de la lucha contra su condición de segunda clase y contra la discriminación sistemática que enfrenta como sexo.

Una reciente encuesta de la agencia Gallup sobre los cambios de actitud entre los hombres y las mujeres católicos indica que, entre 1987 y 1993, siguió decayendo el apoyo a las enseñanzas de la iglesia contra el uso de los anticonceptivos y el derecho al aborto. En 1987, más del 60 por ciento de los católicos pensaban que se podía ser “buenos católicos” aun sin obedecer las doctrinas sobre el control de la natalidad. Para 1993, la cifra había subido al 70 por ciento. Hoy apenas el 7 por ciento de las mujeres y el 14 por ciento de los hombres opinan que los jerarcas la iglesia deben tener la última palabra sobre el uso del control de la natalidad.

Criterios sobre derecho al aborto

Las mismas tendencias se manifiestan respecto al derecho de la mujer al aborto.

En 1987, dos tercios de las mujeres y la mitad de los hombres sondeados opinaban que los “buenos católicos” deben obedecer la prohibición eclesiástica contra el aborto. Una década más tarde, a pesar de la intensa campaña bipartidista de la clase gobernante para socavar el derecho de la mujer al aborto, menos de la mitad de los hombres y mujeres opinaban que era esencial seguir este dictamen de Roma. Y para 1999 la cifra había bajado al 22 por ciento de los hombres y al 18 por ciento de las mujeres.

En un editorial a fines de 1996, el periódico liberal *National Catholic Reporter* describió el fracaso de la “Campaña Católica por América”, apoyada por los cardenales John O'Connor y James Hickey, para oponerse a la reelección del presidente William Clinton movilizándolo las fuerzas opuestas al derecho al aborto. Señalando que la gran mayoría de los católicos desoyeron esta campaña, el editorial comenta que se trataba del “último capítulo de una lección, que lleva ya 23 años, de cómo la política de la dirigencia católica no ha logrado más que neutralizar y marginar la presencia católica en la sociedad estadounidense”.

Este mismo debate abierto y furioso que se refleja en artículos del *Reporter* se presenta de varias maneras.

‘Nos robaron la dignidad’

En el 2000, la hermana Elizabeth Johnson, antigua presidenta de la Sociedad Teológica Católica, dijo ante una reunión de 3 700 personas en Milwaukee que “a las mujeres nos han robado sistemáticamente la plena dignidad como amigas de Dios y profetas” debido a “teorías como la de [el santo católico] Agustín quien declaró que el hombre por sí solo es reflejo de Dios, pero que la mujer es reflejo de Dios únicamente cuando está junto al hombre, el cual es su jefe. O de filosofías tales como la de [Santo Tomás de] Aquino, quien declaraba que las mujeres son hombres deformados por la mente débil y la voluntad defectuosa”.

Otro ejemplo de cómo la posición de la jerarquía católica está a contrapelo de los avances de la lucha por los derechos de la

mujer se evidenció en los debates recientes sobre las investigaciones del uso de las células madre embrionarias. La Conferencia Nacional de Obispos apoyó una prohibición total “a las investigaciones que destruyen embriones”, afirmando falsamente que el embrión es una persona, el mismo argumento que usan para oponerse al derecho de la mujer al aborto.

Un columnista del *Wall Street Journal* comentó que en julio de 2001 el presidente George Bush “se enredó al maniobrar políticamente con el tema de las investigaciones sobre las células madre embrionarias” porque la Casa Blanca “confunde la jerarquía católica con las filas de los votantes católicos. Ya no existe en Estados Unidos una categoría definida de votantes católicos cuando se trata de cuestiones como las investigaciones sobre las células madre y el aborto. El punto de vista del católico no es muy diferente del no católico.”

Matrimonio y familia

La doctrina de la iglesia católica sobre el matrimonio, su oposición al divorcio y sus posiciones sobre la familia se encuentran más y más en contradicción con la realidad de la vida del pueblo trabajador en Estados Unidos y otros países.

Durante el último medio siglo se ha producido un cambio histórico en la estructura de la familia. Hoy día el porcentaje de niños nacidos de madres no casadas asciende al 31 por ciento en Estados Unidos. La proporción de los hogares encabezados por un matrimonio ha bajado: del 80 por ciento en 1990 a poco más del 50 por ciento en la actualidad. Y desde 1960 ha crecido rápidamente la tasa de divorcios.

Entre 1950 y 1998 el porcentaje de las mujeres en edad de trabajo que ocupan empleos fuera del hogar aumentó a casi el doble: del 33.9 por ciento al 59.8 por ciento. En la segunda mitad del siglo 20 creció notablemente el número de mujeres que se incorporaron a la producción industrial, sobre todo las mujeres que se abrieron paso en empleos de los cuales tradicionalmente se habían visto excluidas. Las mujeres que crían niños son la mayor proporción de este aumento a partir de 1994. La proporción

de trabajadoras que tienen niños menores de un año subió del 49.5 por ciento en 1990 al 55 por ciento en 1996.

Vidas burguesas

La columnista conservadora Peggy Noonan escribió en el *Wall Street Journal* que la jerarquía de la iglesia usó su poder y su dinero para encubrir casos de abuso sexual por parte de curas y actuó por encima de la ley. “La iglesia por mucho tiempo ha intentado callar los casos de abuso por los curas, pagando sobornos —que hasta la fecha se calcula en mil millón de dólares— a familias que deben firmar acuerdos de mantener el asunto confidencial”.

Otro problema que enfrenta la jerarquía de la iglesia, al ir creciendo la brecha entre su postura y las verdaderas opiniones, prácticas y dudas de los “creyentes” es el de la riquezas acumulada por la iglesia y el estilo de vida de los obispos, arzobispos y cardenales, por no mencionar al Papa y su séquito.

En vísperas de la cumbre entre el Papa y los cardenales norteamericanos, Noonan escribió que el Papa debe saber “que muchos de los cardenales con los cuales hablará se han distanciado de la vida que sufre el pueblo común”, un hecho que no es novedoso. “Los príncipes de la iglesia viven como príncipes del mundo”, escribió. “Viven en grandiosas mansiones en el centro de grandes ciudades, cenan con senadores y directores de periódicos.... Están rodeados de empleados que les sirven, les hacen de chofer y acuden a sus llamados”. En breve, viven una vida de burgueses.

Protege grandes propiedades

Ante el número creciente de demandas judiciales, la iglesia ha tomado medidas para proteger sus grandes propiedades contra demandantes que buscan indemnización por las acciones de los funcionarios de la iglesia. Un artículo reciente en el *Wall Street Journal* se titulaba: “Iglesia asediada busca proteger grandes propiedades de bienes raíces”. En Rhode Island, donde hay 38 casos de abuso sexual pendientes en la corte estatal, la diócesis de Providence ha declarado que su Mansión Aldrich y el terreno contiguo de 85 acres son propiedad de una corporación sin fines de lucro creada hace más de 100 años. La corporación de la iglesia tiene bienes raíces por un valor calculado en más de 44 millones de dólares.

El cardenal Bernard Law de Boston se vio presionado a vender el terreno de 15 acres de la diócesis, incluida su residencia, para cubrir los crecientes gastos judiciales.

El desprestigio de Law, anteriormente uno de los dirigentes de la iglesia en Estados Unidos y estridente opositor del derecho de la mujer al aborto, refleja las raíces sociales de esta crisis.

Críticas derechistas'

Algunos derechistas están usando la crisis para impulsar la “guerra cultural” y propugnar el regreso a la “moral católica tradicional”.

En una columna titulada “Anticatolicismo en el *New York Times*”, el ultraderechista Patrick Buchanan criticó un artículo escrito por Bill Keller, a quien denominó “apóstata católico” por decir que la iglesia tenía dificultad en “reconciliarse con un movimiento que apoya la igualdad de la mujer, el aborto, las relaciones sexuales fuera del matrimonio y los derechos de los homosexuales”. La iglesia está en crisis, replicó Buchanan, “no porque no adaptó sus enseñanzas y prácticas a la revolución sexual, sino porque trató de ser fiel a sus enseñanzas y a la misma vez llevar el paso de una época inmoral, lo cual es una impo-

sibilidad. Para que la iglesia recupere su autoridad, tiene que volver sobre sus pasos, aunque signifique abandonar a almas perdidas como Bill Keller que aúllan en el desierto”.

Aunque ya hace mucho que la iglesia y su jerarquía han dejado de ser una fuerza social independiente, sigue siendo una institución burguesa de la cual depende la clase gobernante multimillonaria para perpetuar su poder estatal y sus justificaciones para la continuación del orden capitalista.

En un editorial los directores del *Wall Street Journal*, al tiempo que reconocieron algunas las fallas en la iglesia, defendió la institución. “Cuando observamos la extensa gama de la vida moderna norteamericana, consideramos la institución de la iglesia católica como una de nuestras grandes ventajas. El actual escándalo habrá cumplido un fin si obliga a algunos obispos a tomar en serio las acusaciones contra los curas que se portan mal. Pero no vamos a unirnos a aquellos cuyo verdadero objetivo es dejar la iglesia aplastada y humillada”.

Choferes de NY en huelga por plan médico



MARTY RESSLER/PERSPECTIVA MUNDIAL

Unos 1 500 miembros del Local 100 del sindicato transportista TWU salieron en huelga el 17 de junio contra tres empresas de autobuses en Queens, Nueva York, exigiendo mejores beneficios médicos. El gobierno del alcalde Michael Bloomberg, que subsidia las empresas, rehusa financiar adecuadamente el plan médico. Los huelguistas han recibido mucha simpatía entre el público trabajador.

No a las provocaciones de Washington contra Iraq

VIENE DE LA PAGINA 3

ques “preventivos” vayan dirigidos contra objetivos militares, como en el caso del bombardeo israelí de un reactor nuclear en Iraq en 1985.

Al mismo tiempo, Washington continúa su ocupación militar de Afganistán. Para mantener una fachada de “democracia”, las fuerzas de ocupación orquestaron unas elecciones el 13 de junio a través de la asamblea *loya jirga* en las cuales participaron unas 1 600 personas. El resultado

fue predecible: salió “electo” el candidato escogido por Washington, Hamid Karzai.

Medidas ‘pre-crimen’

Sobre el plano nacional, tomando medidas paralelas a su política exterior, el gobierno de Bush, con apoyo bipartidista, ha declarado una política de efectuar arrestos “preventivos” y “pre-crimen”, así como el encarcelamiento de ciudadanos norteamericanos sin cargos, audiencias secretas de

inmigrantes detenidos por el gobierno, y deportaciones sumarias. El Departamento de Justicia ha realizado múltiples violaciones de los derechos constitucionales contra el ciudadano estadounidense José Padilla, también conocido por su nombre musulmán Abdullah al-Muhajir. Lo han encarcelado sin cargos, le han prohibido ver a su abogado, y han dicho que no podrá enfrentar a su acusador en el tribunal.

A pesar de que un tribunal federal dictaminó que las audiencias secretas de la “migra” sobre los casos de inmigrantes encarcelados en Nueva Jersey eran ilegales, la policía de inmigración aún rehusa abrir las audiencias al público según dictó el tribunal.

Al seguir esta política, enfrentarán resistencia entre el pueblo trabajador a sus intentos de lanzar agresiones militares a nivel internacional y socavar los derechos de los trabajadores dentro de Estados Unidos. Las palabras bravas y acciones brutales de los políticos demócratas y republicanos no son una fase pasajera. Son rasgos del verdadero rostro del imperialismo norteamericano y un indicio del futuro que le depara a la humanidad.

Es un mundo donde un millonario petrolero de Texas que ocupa la presidencia se pone a hablar de personas que están “del lado equivocado de las vías”. En Estados Unidos, estar “del lado equivocado de las vías” significa tradicionalmente que uno es un trabajador, en muchos casos negro, y que por lo tanto no encaja en el mundo de los ricos, quienes viven “del lado correcto de las vías”. Los discursos sobre cazar a personas y ajusticiarlas huelen a algo que no le agrada a sectores grandes del pueblo trabajador y de los negros y chicanos en Estados Unidos.

Tanto en otros países como en éste, el pueblo trabajador es el blanco fundamental de la agresión imperialista. Ante esta ofensiva, urge sumarse a las luchas de los trabajadores y agricultores que siguen brotando frente a la brutalidad y a los ataques de los patrones y la pandilla bipartidista en Washington. Hace falta ampliar la difusión de *Perspectiva Mundial*, el *Militant* y los libros de Pathfinder como armas políticas entre trabajadores y jóvenes. Y es imprescindible construir un partido obrero revolucionario, lo cual es el objetivo del Partido Socialista de los Trabajadores en Estados Unidos. Hacer esto ahora es irremplazable como preparativos para las futuras batallas sociales que está engendrando el desorden mundial del imperialismo.

Paraguay: protestas contra represión

VIENE DE LA PAGINA 13

beló, amenazando con bombardear el congreso y la residencia presidencial, y entonces Wasmosy ofreció nombrarlo ministro de defensa. Esto provocó más protestas ai-

radas de trabajadores y estudiantes, quienes salieron a la calle coreando, “Wasmosy y Oviedo: los dos al basurero”. Luego Oviedo fue sentenciado a la cárcel por su intontona de 1996. El siguiente presidente lo excarceló y ahora vive exiliado en Brasil.

El secuestro de Arrom y Martí se produjo en momentos en que iban en ascenso las movilizaciones en el campo contra los efectos de la crisis económica, ahora agravada por las repercusiones del derrumbe económico de Argentina.

Masivas protestas campesinas

Durante varias semanas en mayo y junio, hubo masivas protestas contra los planes del gobierno de vender la compañía telefónica estatal COPACO y una nueva ley que autorizaba la venta de varias empresas estatales. Miles de campesinos, organizados en el Congreso Democrático del Pueblo y otras agrupaciones, se manifestaron, bloquearon carreteras, y marcharon hacia Asunción, apoyados por los sindicatos, los cuales anunciaron una huelga general. El gobierno respondió con represión policíaca, arrestando a cientos de manifestantes. Unos 400 policías abrieron fuego contra una caravana de 50 camiones que llevaban a 3 mil manifestantes campesinos a la capital; mataron al agricultor Calixto Cabral.

Ante las crecientes movilizaciones de masas, el presidente Macchi anunció la suspensión de la venta de COPACO y el congreso suspendió la ley de privatización. El gobierno también cumplió otras demandas de las protestas: anuló un impuesto de valor agregado a los productos agrícolas, retiró un proyecto de ley “antiterrorista” promovida por los capitalistas paraguayos y por Washington; y suspendió la privatización de la banca pública y las carreteras.

Detenciones

VIENE DE LA PAGINA 5

la corte en cadenas y no se le permitió ver a su familia. Ahora ha sido entregado a las autoridades militares y trasladado a un calabozo militar en Carolina de Sur.

La administración Bush declaró a Padilla “enemigo combatiente”, categoría bajo la cual el gobierno afirma que puede mantener a un individuo —aunque sea ciudadano— encarcelado por tiempo indefinido sin llevarlo a juicio.

El secretario de defensa norteamericano Rumsfeld dijo que la administración “no está interesada en procesarlo en este momento”, añadiendo que más bien quería seguir interrogándolo.

“Funcionarios del Departamento de Justicia llegaron a la conclusión que no podrían presentar un caso que pudiesen ganar ante una corte, en gran medida porque las pruebas en contra [de Padilla] se derivan de fuentes de inteligencia y otros testigos que el gobierno no puede o no quiere presentar en el tribunal”, informó el *New York Times*.

Un funcionario policial advirtió “que no se había definido una ciudad específica como blanco de ataque ni la forma de efectuar el bombardeo”, dijo el rotativo. “No existen indicios de que él haya tenido los medios para efectuarlo o la autoridad para llevarlo a cabo” ■

Denuncian secuestros políticos

Campesinos se movilizan contra medidas de austeridad y ley 'antiterrorista'

**POR ROMINA GREEN
Y MARTÍN KOPPEL**

La detención de varios militantes políticos en Paraguay ha suscitado una amplia campaña de protestas. Ante los reclamos a favor de su libertad, dos dirigentes del Movimiento Patria Libre (MPL), secuestrados y torturados por la policía, fueron puestos en libertad. Pero aún continúa la campaña para exigir la excarcelación de otros tres activistas.

La campaña contra las detenciones ha recibido mucha publicidad en este país sudamericano y hasta ha llevado a la renuncia de varios funcionarios del gobierno implicados en la represión. Se da en el contexto de una ola de protestas campesinas y obreras contra la política de austeridad decretada por el gobierno así como las medidas represivas impulsadas en nombre de "combatir el terrorismo".

Juan Arrom y Anuncio Martí, dirigentes del MPL, una organización política que ha participado activamente en las recientes movilizaciones campesinas, fueron secuestrados por la policía el 17 de enero y encontrados 13 días después en las afueras de Asunción, la capital, en una casa del subcomisario de la policía Francisco Flores.

Víctor Colmán, Ana Samudio y Jorge Samudio fueron desaparecidos unos días después del secuestro de sus compañeros. Aún no se conoce su paradero.

Diversos partidos políticos y organizaciones de derechos humanos en Paraguay se han sumado a la campaña contra los secuestros, realizada bajo el lema "Contra el terrorismo del estado".

Arrom y Martí fueron hallados por familiares y partidarios de la Coordinadora de Derechos Humanos de Paraguay, acompañados por periodistas. Los dos salieron de la residencia del oficial policiaco con moretones en el cuerpo. Explicaron que los policías que los habían detenido trataron de obligarlos a firmar un documento declarando falsamente que ellos eran responsables del secuestro de María Edith de Debernardi, esposa de un empresario. Debernardi fue puesta en libertad unos días más tarde a cambio de un rescate de un millón de dólares.

"Los captores mostraban mucho interés en nuestras actividades políticas y las personas con las que trabajábamos," dijo Martí en una entrevista con el diario *Ultima Hora*. "Al parecer buscaban establecer relaciones para justificar un argumento prehecho para incriminar a la organización". Explicó que preguntaron "sobre nuestros vínculos con [el movimiento guerrillero colombiano de] las FARC y el movimiento Túpac Amaru" en Perú.

Implican a altos funcionarios

Arrom y Martí dijeron que Silvio Ferreira, ministro de justicia y trabajo; Julio César Fanego, ministro del interior; Oscar Germán Latorre, fiscal general del estado; Blas Chamorro, comandante de la policía; y el oficial policiaco Roberto González Cuquejo, jefe de investigación de delitos, estuvieron implicados en el secuestro: visitando a las víctimas, llamándolas por teléfono o supervisando el crimen.

El 1 de febrero, dos días después que Arrom y Martí fueran encontrados, 2 mil

personas se concentraron frente a la Catedral Metropolitana para celebrar su libertad y exigir la renuncia del ministro del interior Julio César Fanego y del presidente Luis González Macchi. Fanego y el ministro de trabajo y justicia Ferreira se vieron obligados a renunciar. El congreso paraguayo anunció que iniciaría una investigación sobre la complicidad de los funcionarios nombrados por los dirigentes del MPL.

En la concentración algunos manifestantes llevaban pancartas con la consigna "Tortura nunca más!" Se referían a la dictadura sanguinaria del general Alfredo Stroessner, cuyo régimen, apoyado por el gobierno norteamericano, aterrorizó por 34 años al pueblo trabajador paraguayo, hasta 1989.

Durante los últimos años se ha manifestado el profundo sentimiento en Paraguay contra el retorno de los métodos dictatoriales. Ante la presión de las protestas populares, el presidente Juan Carlos Wasmosy ordenó el retiro del general Lino Oviedo, jefe de las fuerzas armadas. Oviedo se re-

SIGUE EN LA PAGINA 12

Perú: se movilizan miles de trabajadores, frenan venta de empresas eléctricas



En Arequipa y otras ciudades del sur de Perú, miles de trabajadores se tomaron las calles exigiendo empleos y condenando los planes del gobierno del presidente Alejandro Toledo de vender dos compañías eléctricas estatales, medida que conllevaría despidos y alzas de tarifas. Tras una semana de protestas, el gobierno suspendió la venta, temiendo que las protestas se extendieran a otras ciudades.

Realizan foro de jóvenes socialistas

Evento indica sed de ideas sobre cómo enfrentar crisis del capitalismo mundial

POR JACK WILLEY

PORT-AU-PRINCE, Haití—Decenas de estudiantes participaron en un foro de jóvenes socialistas en esta ciudad del 17 al 18 de mayo. En el evento, que se llevó a cabo en la Universidad de Haití, se dieron animadas discusiones sobre los problemas fundamentales que enfrenta hoy día el pueblo trabajador. La sed de ideas y de respuestas a los candentes problemas socia-

brado en agosto en Argelia, donde se encontraron nuevamente con miembros de la Juventud Socialista.

El grupo rechaza la política de los partidos socialdemócratas y liberales burgueses que pretenden hablar en nombre de los intereses del pueblo trabajador de Haití, y se han propuesto formar una nueva organización. Decidieron adoptar el nombre Juventud Socialista e invitaron a su conferencia de fundación a dirigentes del movimiento comunista de Norteamérica.

nal de Haití. Jack Willey, dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores en Estados Unidos, dio la primera presentación, titulada “Luchando contra el imperialismo desde adentro de Estados Unidos.”

Willey señaló dos recientes victorias en Estados Unidos, la de los obreros empacadores de carne en la planta Northern States Beef de la empresa ConAgra, en Omaha, Nebraska, y la de los mineros en la mina Maple Creek en el oeste de Pennsylvania. Dijo que el PST y la Juventud Socialista están participando directamente en estas luchas y forman parte de los cuadros de la emergente vanguardia obrera que resiste los ataques de los patrones.

Habló de las crisis sociales que azotan los países tanto imperialistas como semicoloniales, señalando como ejemplo la economía argentina, que en los últimos meses se ha ido a pique, haciendo estragos con el nivel de vida de capas crecientes de la clase trabajadora y de las clases medias.

Movimiento revolucionario mundial

“El objetivo central de la Juventud Socialista, publicado en *Nouvelle Internationale* número 6, consiste en construir una organización revolucionaria de jóvenes y un partido comunista que puedan ayudar a conducir la lucha por la creación de un gobierno de trabajadores y campesinos que pueda abolir al capitalismo en Estados Unidos y unirse a la lucha mundial por el socialismo”, dijo.

Willey explicó que el Partido Socialista de los Trabajadores está formado fundamentalmente por obreros industriales, quienes representan el principal blanco de ataque de la ofensiva patronal en Estados Unidos. El movimiento comunista se concentra en luchas obreras —incluyendo las que tienen elementos de movimientos sociales— y en la difusión del periódico *The Militant* y *Perspectiva Mundial* así como la venta de libros y folletos de Pathfinder. El PST y la Juventud Socialista participan en la construcción de un movimiento comunista mundial, yendo a eventos que atraen a otros jóvenes antiimperialistas como el festival de Argelia, y aprovechan las lecciones de los socialistas victoriosos de Cuba, dijo Willey.

En el foro, una persona preguntó cómo



ARRIN HAWKINS • PERSPECTIVA MUNDIAL

Participantes en foro de jóvenes socialistas celebrado en la Universidad de Haití en Port-au-Prince del 17 al 18 de mayo.

les, económicos y políticos se reflejó en la venta durante la conferencia de 53 libros escritos por dirigentes revolucionarios, así como otros 20 más vendidos a estudiantes en el recinto.

Algunos de los jóvenes haitianos que organizaron el foro habían conocido a miembros de la Juventud Socialista de Canadá y de Estados Unidos al participar en el XII Congreso de la Organización Continental Latinoamericana y Caribeña de Estudiantes (OCLAE) celebrado en abril del 2000 en La Habana. Estos estudiantes, miembros de la Federación de Estudiantes Universitarios de Haití, participaron en el festival mundial antiimperialista de jóvenes cele-

Algunos de los conferencistas viajaron entre tres y siete horas para participar en el foro, al cual asistieron unas 50 personas. Tres llegaron desde la ciudad de Gonaïves, otro de Jérémie, y otro más de Nippes, donde trabaja con una organización campesina.

En los 20 minutos antes de la apertura del evento, la mesa de libros de Pathfinder se vio asediada por estudiantes que buscaban literatura revolucionaria. En pocos minutos se vendieron los nueve libros en la mesa de obras clásicas de los dirigentes comunistas Carlos Marx, Federico Engels, y V.I. Lenin.

El foro se inauguró con una bienvenida por parte de Vogly Pongon, dirigente de la Juventud Socialista, con el himno nacio-

pueden los socialistas hacerle frente a un sistema capitalista que es más fuerte hoy día. Otra persona preguntó por qué los socialistas en Estados Unidos no ven en las elecciones el método más eficaz de provocar un cambio, a diferencia del Partido Socialista de Francia.

Willey dijo que en realidad el imperialismo se está debilitando y se ve forzado a lanzar más guerras y desplazar tropas a un mayor número de países para tratar de defender sus intereses de clase. Señaló que los patrones toman medidas para exprimir cada vez más de los trabajadores a fin de aumentar sus tasas de ganancias decrecientes, pero que así provocan más resistencia obrera.

Cuando el PST se postula en las elecciones burguesas, dijo Willey, sus candidatos explican que todos los logros fundamentales del pueblo trabajador y de los oprimidos han sido el resultado de luchas, desde las luchas obreras en los años 30 que forjaron los sindicatos industriales, hasta el movimiento por los derechos civiles que destruyó el sistema Jim Crow de segregación racista en el Sur. No hay falta de valentía para combatir las brutalidades del sistema capitalista, dijo. El mayor reto consiste en construir a tiempo un partido comunista que sea capaz de dirigir al pueblo trabajador en una lucha revolucionaria por el poder.

Pierrot Exama, un dirigente de la Juventud Socialista en Haití, informó sobre "La contribución de la mujer y la juventud a la lucha revolucionaria". Destacó el papel de las mujeres en la revolución popular independentista de 1804.

Una persona preguntó si la revolución socialista es posible en Haití, especialmente dada su dependencia económica de las potencias imperialistas.

Exama dijo que tras la caída de la Unión Soviética, Washington y los imperialistas europeos declararon que la fuerza del capitalismo abriría un periodo de prosperidad. Sin embargo, la mayoría del mundo se va empobreciendo, dijo. El capitalismo está trayendo más guerras al tiempo que decae la curva del desarrollo capitalista.

El pueblo cubano hizo una revolución y ahora están construyendo el socialismo. "No digo que podemos hacer una revolución, pero sí podemos unirnos a las masas, especialmente a los campesinos, para desarrollar un movimiento que pueda luchar para sacar a la gente de la miseria", dijo Exama.

Michel Prairie, dirigente de la Liga Comunista en Canadá, habló sobre la nueva edición en francés de *La historia del trotskismo americano* por James P. Cannon. Dijo que la continuidad del movimiento

comunista se remonta a la Revolución Rusa, donde los trabajadores y los campesinos tomaron el poder. Tras la destrucción causada por la primera guerra mundial, la invasión imperialista y años de guerra civil, se degeneró una capa del Partido Bolchevique y empezó a implementar políticas en contra de los intereses del pueblo trabajador, dijo. Cuando esta capa social empezó a asumir el liderazgo de la Internacional Comunista y a llevar a cabo una contrarrevolución, León Trotsky, dirigente central de la Revolución Rusa, encabezó una lucha consecuente en defensa de la trayectoria del Partido Bolchevique.

Uno de los conferencistas comentó que existían dos clases opuestas en Rusia, la burguesía y el proletariado, pero que en Haití hay una clase trabajadora muy pequeña. Preguntó cómo puede llevarse a cabo una revolución bajo esas condiciones.

Prairie respondió diciendo que en octubre de 1917 los bolcheviques dirigieron la revolución, llevando al poder a un gobierno de trabajadores y campesinos que defendió los intereses del pueblo trabajadores y las naciones oprimidas. El gobierno movilizó a la población para llevar a cabo tareas democráticas incompletas que prepararían el camino para derrocar al capitalismo. Este proceso se aceleró bajo el impacto de la guerra civil, dijo.

Prairie señaló que la Revolución Cubana de 1959 comenzó llevando a cabo medidas democráticas tales como la reforma agraria, la proscripción de la discriminación racial y la campaña de alfabetización, antes de medidas anticapitalistas tales como la expropiación de las fábricas y minas y las tierras de los grandes terratenientes que quedaban.

En Haití, la mayoría de la población trabaja en el campo como campesinos o tra-

bajadores agrícolas. El analfabetismo afecta a la mayoría de ellos. La esperanza de vida promedia en 50 años, y casi el 5 por ciento de la población padece de SIDA o de VIH de acuerdo a las cifras oficiales. El desempleo es altísimo. Los distritos más pobres no tienen ni electricidad ni agua potable.

Hambre de ideas revolucionarias

Las discusiones del foro continuaron en el pasillo donde había una mesa con literatura revolucionaria. Los dos días, una decena de estudiantes permanecieron ahí una hora después del programa para debatir problemas políticos. Muchos estaban interesados en la lucha por la liberación de la mujer. Lo que más se vendió fue *El desorden mundial del capitalismo, Cuba y la revolución norteamericana que viene* y *La clase trabajadora y la transformación de la educación*. Los conferencistas también compraron varios ejemplares de la revista marxista *Nouvelle Internationale* incluyendo el número que contiene "Su Trotsky y el nuestro: Continuidad comunista hoy", por Jack Barnes. La presentación explica la necesidad de construir un partido comunista capaz de dirigir a las masas trabajadoras en la ciudad y en el campo en una lucha revolucionaria contra las condiciones impuestas por el capitalismo. Explica como en países económicamente atrasados esta lucha puede tomar la forma de una revolución que comienza con tareas democráticas y, llevada hasta el final, conduce a arrebatarle el poder a la clase capitalista.

Al finalizar el fin de semana, miembros de la Juventud Socialista de Haití, Canadá y Estados Unidos se reunieron para evaluar el éxito del encuentro y esbozar los próximos pasos para profundizar su colaboración. ■

de Pathfinder

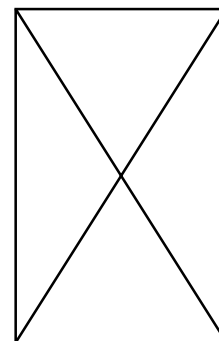
Cuba y la revolución norteamericana que viene

JACK BARNES

Trata sobre la lucha de clases en el corazón del imperialismo, sobre los jóvenes que se ven atraídos a estas luchas y sobre el ejemplo que ofrece el pueblo de Cuba: que la revolución no sólo es necesaria, sino que se puede hacer.

US\$10 con una suscripción a *Perspectiva Mundial* (precio normal US\$13)

Adquiéralo en una de las librerías listadas en la penúltima página.



Primera edición de 'Historia del trotskismo americano' en español

POR JACK BARNES

A continuación publicamos el prefacio a la nueva edición en español de *La historia del trotskismo americano: 1928-38: Informe de un participante*, por James P. Cannon. Barnes es secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores. La editorial Pathfinder está publicando ediciones de este libro simultáneamente en inglés y —por primera vez— en español y en francés. Copyright © 2002 por Pathfinder. Se reproduce con autorización.

En estas 12 charlas públicas presentadas en 1942 en la ciudad de Nueva York, James P. Cannon relata el capítulo formativo —y yo agregaría, heroico— en el esfuerzo por construir un partido comunista en Estados Unidos.

Cannon comienza con tres charlas que describen los cambios trascendentales en las perspectivas de los socialistas de disposición revolucionaria en Estados Unidos que fueron posibilitados por el triunfo y el ejemplo de la revolución de octubre de 1917 en Rusia. El relata los pasos que dieron después de 1917 para fundar y fogear un partido proletario que aspirara a emular a los bolcheviques.

El resto del libro se concentra en los 10 años posteriores a 1928. Ese fue el año en que el Partido (Comunista) de los Trabajadores de América [Workers (Communist) Party of America] expulsó a dirigentes y cuadros veteranos que se oponían a la creciente estalinización del liderazgo del partido. Organizados en la Liga Comunista de América (Communist League of America — CLA), Cannon y otros se unieron al dirigente revolucionario bolchevique León Trotsky en la lucha internacional para con-

tinuar aplicando la trayectoria política de V.I. Lenin y el programa mundial desarrollado por la Internacional Comunista bajo la guía de Lenin: el programa que hasta el día de hoy continúa subyaciendo la labor de los comunistas en cada país.

Cannon describe cómo los miembros de la Liga Comunista se integraron a las batallas sindicales y las luchas sociales que, desde principios de los años 30, señalaron los primeros indicios de resistencia por parte del pueblo trabajador frente a la catástrofe económica y social de la Gran Depresión y a la guerra imperialista que se avecinaba. Da constancia del éxito que tuvo el partido al fusionar sus cuadros con otros trabajadores de vanguardia como parte de un liderazgo sindical de lucha de clases en el norte del Medio Oeste, lo cual condujo a la victoria en algunas de las más agudas batallas de clases del ascenso obrero de masas de los años 1934-38. Cannon saca las lecciones de estos esfuerzos y lleva la narrativa hasta el Año Nuevo de 1938, cuando la organización comunista en Estados Unidos adopta el nombre Partido Socialista de los Trabajadores (Socialist Workers Party).

Dos décadas después de presentar estas charlas, en *The First Ten Years of American Communism* (Los primeros diez años del comunismo americano), Cannon volvió —nuevamente desde la óptica de unos de los principales participantes— a un relato más detallado de la época anterior en la historia del movimiento marxista en Estados Unidos, nuevamente desde la óptica de uno de los principales participantes. En ese libro, publicado en 1962, él esboza la trayectoria de los comunistas en Estados Unidos durante los años desde la revolución de 1917 dirigida por los bolcheviques hasta el año 1928. Al hacerlo, Cannon reafirma las conclusiones sumarias sobre el origen del movimiento comunista en Estados Unidos y el carácter de sus pioneros, conclusiones presentadas por primera vez en estas conferencias en 1942.

Jim Cannon nació en Rosedale, Kansas, en 1890 y se unió al Partido Socialista a los 18 años. Organizador ambulante del grupo Obreros Industriales del Mundo (Industrial Workers of the World — IWW) antes de la Primera Guerra Mundial y durante la guerra, así como dirigente del ala izquierda proletaria del Partido Socialista,

Libro de Cannon 'abrirá nuevos horizontes'

A continuación reproducimos la nota de agradecimientos que aparece en la nueva edición en español de *La historia del trotskismo americano: 1928-38: Informe de un participante*, por James P. Cannon. Copyright © 2002 por Pathfinder. Se reproduce con autorización.

La publicación de esta primera edición en español de *La historia del trotskismo americano* fue posible gracias a la labor de muchos voluntarios, en ciudades por todo Estados Unidos, quienes dedicaron cientos de horas a traducir, corregir, revisar y formatear el libro que usted tiene en sus manos. Los traductores, correctores y revisores incluyeron a Janne Abullarade, Mauricio Araniva, Hilda Cuzco, Manuel González, Jorge Lertora, Blanca Machado, Ruth Nebbia, Andrés Pérez, Alejandra Rincón, Aaron Ruby, Juan Villagómez y Jacque Villagómez. Luis Madrid organizó a estos voluntarios e hizo la primera revisión de las traducciones. Eric Simpson diseñó la portada y Eva Braiman el pliego de fotos. Los vo-

luntarios del Proyecto de Reimpresión de Pathfinder formatearon y corrigieron el texto, diseñaron las páginas de anuncios y prepararon la concordancia del índice. Los prensistas del taller de Pathfinder con destreza acabaron el trabajo.

Estos esfuerzos han hecho posible que se tenga acceso en español, por primera vez en seis décadas, a uno de los clásicos del marxismo que profundizan nuestra comprensión de la continuidad y del carácter verdaderamente internacional del movimiento comunista. Esta edición por el 60 aniversario la dedicamos a las nuevas generaciones de trabajadores, agricultores y jóvenes hispanoparlantes en Estados Unidos y en todo el mundo para quienes la lectura de James P. Cannon en su propia lengua les abrirá nuevos horizontes al dotarlos de urgencia para empeñarse hacia la organización comunista eficaz junto a militantes de pensamiento afin en su país y con otros revolucionarios proletarios por todo el planeta.

*Martín Koppel
Junio de 2002*

fue uno de los dirigentes fundadores del movimiento comunista en Estados Unidos.

Durante los siete meses que pasó en Rusia soviética, desde junio de 1922 hasta enero de 1923, Cannon fue delegado al Cuarto Congreso de la Internacional Comunista y miembro de la presidencia del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista en Moscú. Luego se desempeñó como secretario ejecutivo de la Defensa Obrera Internacional (International Labor Defense — ILD) en Estados Unidos, una organización a nivel nacional que enarbolaba la bandera proletaria de “Un ataque contra uno es un ataque contra todos” y que luchaba por la excarcelación de todo prisionero de la guerra de clases a quien se le hubiese fabricado cargos por combatividad en el movimiento obrero, sin importar su filiación política. Cannon fue uno de los dirigentes fundadores en 1929 de la Liga Comunista de América, que evolucionó hasta ser el Partido Socialista de los Trabajadores en 1938. Fue secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores hasta 1953, cuando asumió el cargo de presidente nacional del partido, y luego, en 1972, el de presidente nacional emérito hasta su muerte en 1974.

El 8 de diciembre de 1941, apenas unos meses antes de presentar estas charlas, Cannon y otros 17 dirigentes y cuadros del Partido Socialista de los Trabajadores y del Local 544-CIO (anteriormente el Local 544 del sindicato de camioneros Teamsters) habían sido sentenciados a la cárcel bajo cargos fabricados en un tribunal federal en Minneapolis, Minnesota, por su oposición activa, en el seno del movimiento obrero en Estados Unidos, a la incorporación de Washington a la matanza imperialista de la Segunda Guerra Mundial. Los cargos de conspiración por los cuales fueron declarados culpables se habían entablado bajo la recientemente promulgada medida de control del pensamiento de 1940, conocida como la Ley Smith, que el gobierno invocó por primera vez al encausar a los dirigentes del Local 544 y del Partido Socialista de los Trabajadores. Este estatuto, que la Corte Suprema en efecto anuló en 1957, proscribía no sólo acciones sino el abogar por ciertas ideas. Dicha proscripción violaba la Carta de Derechos de la constitución estadounidense tan arduamente conquistada; la Carta de Derechos prohíbe las leyes que cercenan la libertad de expresión, de prensa o de asamblea.

El Tribunal de Apelaciones de Estados Unidos ratificó el veredicto y las sentencias a fines de 1943. Cannon estuvo preso

16 meses en la penitenciaría federal en Sandstone, Minnesota, y fue excarcelado a principios de 1945. La corte de apelaciones también afirmó las condenas de los otros 17 acusados, todos los cuales purgaron sentencias de cárcel similares.

Los lectores de *La historia del trotskismo americano* se interesarán también en *The Left Opposition in the U.S., 1928-31* (*La Oposición de Izquierda en Estados Unidos, 1928-31*) y *The Communist League of America, 1932-34* (*La Liga Comunista de América, 1932-34*), los cuales comprenden escritos y discursos de Cannon de una parte considerable de la época que cubre este libro. Entre los demás escritos de Cannon figuran *The Struggle for a Proletarian Party* (*La lucha por un partido proletario*), *Notebook of an Agitator* (*Cuadernos de un agitador*), *Wall Street enjuicia al socialismo* (*Socialism on Trial* en inglés), *Letters from Prison* (*Cartas desde la prisión*), *The Socialist Workers Party in World War II* (*El Partido Socialista de los Trabajadores en la Segunda Guerra Mundial*), *Speeches to the Party* (*Discursos al*

partido) y *Speeches for Socialism* (*Discursos por el socialismo*). Todos estos títulos, así como *The First Ten Years of American Communism* y *James P. Cannon, the Internationalist* (James P. Cannon, el internacionalista) por Joseph Hansen, pueden obtenerse de la editorial Pathfinder.



Con la edición por el 50 aniversario de *La historia del trotskismo americano*, publicada en 1995, restauramos el subtítulo original de Cannon, “Informe de un participante”, así como la introducción original de 1944 de Joseph Hansen, dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores. El texto y el índice fueron escaneados y compuestos de nuevo para que el libro fuera más legible y atractivo.

Esta cuarta edición incorpora por primera vez 24 páginas de fotos que dan vida a los profundos acontecimientos de la historia mundial y a las raíces de los poderosos movimientos sociales dirigidos por la clase trabajadora que Cannon describe. La

SIGUE EN LA PAGINA 31

Mitin en Montreal celebra edición en francés de ‘La historia del trotskismo americano’



ELVIDIO MEJÍA • PERSPECTIVA MUNDIAL

En Montreal el 15 de junio, decenas de trabajadores y jóvenes de diversas ciudades en Canadá, Estados Unidos y Francia participaron en una celebración de la primera edición en francés de ‘La historia del trotskismo americano’. ‘El libro no es sólo sobre el pasado sino sobre cómo aprovechar las actuales oportunidades para forjar partidos proletarios como parte de un movimiento comunista internacional’, dijo Michel Prairie (al micrófono), director del programa de publicaciones en francés de Pathfinder.

'Su Trotsky y el nuestro'

Introducción a nuevo libro de Pathfinder sobre la continuidad comunista

POR JACK BARNES

A continuación publicamos la introducción al nuevo libro de Pathfinder *Su Trotsky y el nuestro* por Jack Barnes. El autor es el secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores. Copyright © 2002 por Pathfinder. Se reproduce con autorización.

Hasta la fecha guardo un recuerdo vivo de estar mirando a las mil personas congregadas en el auditorio del Instituto Tecnológico de Illinois en Chicago, en la víspera de Año Nuevo de 1982-83. Era la segunda noche de una conferencia educativa socialista realizada conjuntamente con el vigésimo segundo congreso nacional de la Alianza de la Juventud Socialista. La charla que se me había pedido presentar la había titulado "Su Trotsky y el nuestro", pero la reunión de esa noche no era acerca de

León Trotsky. Era acerca de los miembros del Partido Socialista de los Trabajadores, jóvenes socialistas, compañeros de trabajo y partidarios del partido: acerca de lo que habían logrado, lo que habían llegado a ser, en medio de trascendentales sucesos mundiales a los que habían respondido durante el lustro anterior. Era acerca de la revolución norteamericana que viene.

Unos cuatro años antes, a comienzos de 1978, el Partido Socialista de los Trabajadores había realizado un viraje político para situar a la mayoría de nuestros cuadros y dirigentes dentro de la clase obrera industrial y los sindicatos industriales. Estábamos deshaciéndonos de formas residuales de lo que Farrell Dobbs llamaba la "existencia semisectaria" que se nos había impuesto desde el repliegue de la clase trabajadora al final de la década de 1940 y la expansión del capital financiero en la posguerra. Habíamos empezado a reconstruir unidades

organizadas de miembros del partido en los sindicatos industriales: fracciones sindicales a nivel nacional. La labor política comunista en el movimiento obrero la estaban llevando a cabo mujeres y hombres que en su mayoría habían sido reclutados al partido revolucionario en las dos décadas anteriores como jóvenes socialistas que participaban activamente en las luchas por los derechos de los negros y los chicanos, en el movimiento contra la guerra de Vietnam, en la defensa y difusión de las ideas de Malcolm X, en las luchas por la liberación de la mujer y en la defensa de la Revolución Cubana. Ante todo, estaban resueltos a emular la intransigencia y el *esprit de corps* de los que hicieron la Revolución Cubana. Estas eran las personas que conformaban la gran mayoría de los presentes en el auditorio. Disfrutaban de la política proletaria; anticipaban con gusto enfrascarse en combate de clases.

NUEVO DE PATHFINDER

La historia del trotskismo americano: informe de un partícipe James P. Cannon

En 12 charlas presentadas en 1942, Cannon relata los esfuerzos iniciales de los comunistas en Estados Unidos por emular a los bolcheviques y construir un nuevo tipo de partido proletario. Concentrándose en los años 1928-38, lleva la historia desde los primeros pasos de los trabajadores de vanguardia en respuesta al triunfo de la revolución rusa de octubre de 1917 hasta la víspera de la Segunda Guerra Mundial, cuando la organización comunista en Estados Unidos adopta el nombre Partido Socialista de los Trabajadores. Con un nuevo prefacio de Jack Barnes.

Precio especial US\$18 (precio normal US\$22). También en inglés y en francés.



Su Trotsky y el nuestro Jack Barnes

"La historia ha demostrado que organizaciones revolucionarias pequeñas enfrentarán no sólo la prueba severa de guerras y represión, sino las oportunidades potencialmente devastadoras que surgen de forma inesperada al estallar huelgas y luchas sociales. Al suceder esto, los partidos comunistas no sólo reclutan. También se fusionan con otras organizaciones obreras y crecen hasta convertirse en partidos proletarios de masas que contienden por dirigir a los trabajadores y agricultores al poder. Esto presupone que desde mucho antes sus cuadros han asimilado un programa comunista mundial, son proletarios en su vida y trabajo, derivan una profunda satisfacción de la actividad política y han forjado una dirección con un sentido agudo de lo próximo que toca hacer.

Su Trotsky y el nuestro es acerca de la construcción de dicho partido". También en inglés y en francés.

Precio especial US\$12 (precio normal US\$15)

Puede adquirirlos en las librerías listadas en la penúltima página, o de Pathfinder, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Fax: (212) 727-0150.



El PST y la AJS en esos momentos se dedicaban de lleno a difundir la verdad sobre las revoluciones populares que avanzaban en Granada y Nicaragua, y a defender los gobiernos de trabajadores y agricultores en esos países ante el sabotaje económico, los operativos de la CIA y las agresiones militares perpetrados por Washington. Menos de tres años antes, en 1979, estos regímenes habían llegado al poder mediante luchas revolucionarias y con esas victorias se habían transformado las posibilidades de extender la revolución socialista en las Américas, iniciada dos décadas atrás con el triunfo en Cuba. La lucha de liberación en El Salvador había recibido un impulso poderoso con la victoria nicaragüense. Al otro lado del mundo, el “Trono del Pavo Real” del sha de Irán —el bastión más fuerte del imperialismo norteamericano en el Golfo Árabe-Pérsico— también había sido derrocado por una insurrección popular de masas a comienzos de 1979. La histórica victoria del pueblo vietnamita contra la guerra asesina de Washington seguía siendo parte de nuestra experiencia común, y nuestra lucha para que Washington sacara a sus tropas seguía fresca en nuestra mente. Las fuerzas libertadoras en África austral, con la ayuda de un poderoso contingente de voluntarios de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba, realizaban nuevos avances.

Los trabajadores socialistas en Estados Unidos participábamos de lleno en las luchas del pueblo trabajador contra las demandas de concesiones por parte de los patrones. Estábamos haciendo campaña dentro y fuera de los sindicatos, y entre trabajadores, agricultores y jóvenes, a fin de promover la solidaridad con el pueblo trabajador y con sus batallas revolucionarias en Centroamérica y el Caribe, y estábamos llevando a compañeros de trabajo a esos países para que vieran con sus propios ojos. El *Militant* y *Perspectiva Mundial* se habían convertido en las fuentes más fiables de información exacta sobre estas revoluciones, y el partido estaba haciendo esfuerzos especiales para vender estos periódicos en el trabajo y a las entradas de fábricas y minas. La editorial Pathfinder Press estaba expandiendo la publicación de escritos y discursos de Fidel Castro y Ernesto Che Guevara, así como las palabras de los dirigentes del gobierno de trabajadores y agricultores en Nicaragua y las de Maurice Bishop en Granada (y poco después, con la revolución de Burkina Faso en África occidental, las palabras de su destacado dirigente Thomas Sankara).



ARRIBA: BETSEY STONE, RECUADRO: NANCY COLE-PERSPECTIVA MUNDIAL

Manifestación de apoyo a lucha de miembros del sindicato electricista IUE contra paro patronal en empresa Lenc-Smith en Chicago, febrero de 1999. Los trabajadores comunistas en Estados Unidos, quienes hoy se integran a esta creciente resistencia, hicieron un viraje a partir de 1978 para arraigarse en la clase obrera y los sindicatos industriales. Recuadro: marcha en Washington de mineros del carbón en huelga, marzo de 1978.

El Partido Socialista de los Trabajadores se estaba volviendo más proletario tanto en su composición —en la vida cotidiana— como en su programa. Las revoluciones que se desarrollaban en Centroamérica y el Caribe recalaban para nosotros nuevamente cómo, con una dirección obrera, el pueblo trabajador puede usar un gobierno de trabajadores y agricultores para avanzar hacia la expropiación de los explotadores y opresores, la instauración de la dictadura del proletariado. Conforme vivíamos estas luchas revolucionarias día a día, nos volvíamos más aptos para extraer claridad y fuerzas de nuestra herencia política comunista. Podíamos ver y entender más a fondo y aplicar con mayor confianza la continuidad de nuestro programa y estrategia, un programa y una estrategia que se remontan a los orígenes del movimiento obrero comunista moderno en 1847-48, cuando Carlos Marx y Federico Engels asumieron por primera vez responsabilidades directivas en una organización obrera revolucionaria. Estábamos sedientos para dotarnos mejor con las conquistas programáticas y estratégicas de la Internacional Comunista, establecida 60 años atrás bajo la dirección de Lenin y del victorioso partido bolchevique.

El PST había iniciado en 1980 una escuela de dirección donde dos veces al año cerca de una docena de miembros del Comité Nacional que dirigían el viraje a la

industria se tomaban seis meses, alejados de otras responsabilidades del partido, para estudiar los escritos políticos de Marx y Engels y, como incentivo adicional, estudiar español también. Durante el año que precedió la reunión de Chicago aquella noche de Año Nuevo, todas las ramas del partido habían empezado a organizar escuelas en las que cada miembro, joven socialista y candidato para militante en su localidad participaba en el estudio sistemático de las obras políticas de Lenin, incluidos los informes y las resoluciones de la Comintern a los que, entre 1919 y 1922, él y León Trotsky, más que cualquier otro, habían dado forma. En cierto sentido, la noche era como una graduación para todos aquellos, abarcando todas las generaciones en el partido, que juntos habíamos acometido sistemáticamente nuestro primer ciclo en las escuelas de Lenin.

Estas escuelas nos habían ayudado a comprender los fundamentos gemelos del bolchevismo: un programa comunista mundial y un cuadro proletario. Tras la muerte de Lenin a comienzos de 1924, León Trotsky había dirigido la lucha en el movimiento comunista mundial para continuar el curso bolchevique frente al ataque que una creciente casta burocrática en la Unión Soviética lanzaba contra esta trayectoria.

“En nuestra época, que es la época del imperialismo, es decir, de la economía *mundial* y de la política *mundial*”, había escri-

to Trotsky en 1928 en su crítica de la trayectoria de Stalin, que era cada vez más nacionalista y colaboracionista de clases, “ni un solo partido comunista puede elaborar su programa partiendo exclusivamente o principalmente de las condiciones y tendencias de desarrollos en su propio país Un programa comunista internacional no es jamás la suma total de los programas nacionales o una amalgama de sus rasgos comunes. El programa internacional debe partir directamente de un análisis de las condiciones y tendencias de la economía mundial y del sistema político mundial en su conjunto en todas sus conexiones y contradicciones, es decir, con la interdependencia mutuamente antagónica de sus distintas partes. En la época actual, en mucho mayor medida que en el pasado, la orientación nacional del proletariado debe y puede emanar sólo de una orientación mundial y no viceversa”.

“Su Trotsky y el nuestro” es una reafirmación de esa verdad. Y dio constancia de lo que los cuadros del Partido Socialista de los Trabajadores estábamos logrando a medida que nuestra vida se veía influida cada vez

más por la participación en las luchas del pueblo trabajador en minas, plantas, fábricas y campos por todo Estados Unidos, y nuestra creciente colaboración e intercambio de experiencias e ideas con revolucionarios en otras partes de América y del mundo. Al mismo tiempo, era un tributo a los veteranos combatientes del partido, los que habían sido reclutados al comunismo durante las batallas obreras y los movimientos sociales obreros de los años 30, y quienes nos habían enseñado a actuar, y a vivir, como revolucionarios proletarios.

Unos meses más tarde, en la primavera de 1983, Mary-Alice Waters y yo viajamos en auto con Farrell Dobbs, el secretario nacional del partido desde 1953 hasta 1972, a King City, un pequeño pueblo californiano en el valle de Salinas, para alejarnos de las presiones de las responsabilidades cotidianas y trabajar con él para darle los toques finales al segundo tomo de la serie de libros que estaba escribiendo: *Revolutionary Continuity: Marxist Leadership in the U.S.* (Continuidad revolucionaria: liderazgo marxista en Estados Unidos). También queríamos obtener sus sugerencias políticas para

la redacción de “Su Trotsky y el nuestro” con miras a publicarlo en la nueva revista de política y teoría marxistas, *New International*. Estos fueron los dos últimos proyectos políticos de envergadura a los que Farrell pudo dedicarse antes de su muerte en octubre de ese año.

Mientras nos paseábamos una noche, Farrell nos dijo que él no habría podido escribir ese segundo tomo de *Continuidad revolucionaria* con algo que se aproximara a su vivacidad o carácter concreto, si no hubiese estado leyendo simultáneamente las selecciones de Lenin que las ramas del partido por todo el país estaban utilizando en sus escuelas. Volver a leer a Lenin era como una “ducha refrescante”, dijo. Ese tomo de *Continuidad revolucionaria* relata la historia del nacimiento del movimiento comunista en Estados Unidos durante los primeros años de la república soviética de trabajadores y campesinos y de la Internacional Comunista.

Farrell abordaba los cambios que atravesaba nuestro movimiento a comienzos de los años 80, de la misma forma en que abordaba los sucesos históricos sobre los cuales estaba escribiendo, es decir, desde la óptica de forjar el liderazgo de partidos obreros comunistas capaces de dirigir al pueblo trabajador a la victoria. Según escribió en el prefacio a ese segundo tomo de *Continuidad revolucionaria*, “los esfuerzos del ala marxista del movimiento obrero para juntar los cuadros de un partido revolucionario proletario necesario para dirigir la lucha para poner fin al régimen capitalista, establecer un gobierno de trabajadores y agricultores, y abrir el camino a un orden socialista” son decisivos. Farrell dedicó el libro “A la dirección del Partido Comunista de Cuba”, “A los hombres y mujeres del Movimiento de la Nueva Joya de Granada y del Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua”, y “A los heroicos combatientes del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional” de El Salvador.

Otro aporte irremplazable a “Su Trotsky y el nuestro” lo hizo el veterano dirigente del partido Joseph Hansen. Joe terminó la introducción a su libro, *Dynamics of the Cuban Revolution* (Dinámica de la Revolución Cubana) en momentos en que generalizábamos el viraje a la industria en la primavera de 1978. Murió en enero de 1979, unos meses antes de las victorias en Granada y Nicaragua. Sin embargo, los aportes que había hecho a través de varias décadas, como parte de la dirección central del partido y del movimiento comunista mundial — sobre la cuestión programática clave que está

MAS LECTURA DE PATHFINDER

El rostro cambiante de la política en Estados Unidos

La política obrera y los sindicatos

JACK BARNES

La construcción del tipo de partido que la clase obrera necesita para prepararse frente a las batallas de clases venideras: batallas mediante las cuales se revolucionarán y revolucionarán sus sindicatos y toda la sociedad.

Es una guía para los trabajadores, agricultores y jóvenes a quienes les repugnan las desigualdades, la inestabilidad económica, el racismo, la opresión de la mujer, la violencia policiaca y las guerras inherentes al capitalismo, y quienes buscan el camino hacia la acción eficaz para derrocar ese sistema de explotación y sumarse a la reconstrucción del mundo sobre nuevas bases socialistas. **US\$21.95**



Continuidad revolucionaria

(REVOLUTIONARY CONTINUITY)

FARRELL DOBBS

Cómo generaciones sucesivas de revolucionarios participaron en las luchas del movimiento obrero norteamericano para construir una dirección que pudiera impulsar los intereses de clase de los trabajadores y agricultores y forjar lazos con trabajadores en todo el mundo. En inglés.

Tomo 1: los primeros años, 1848-1917. **US\$17.95**

Tomo 2: Nacimiento del movimiento comunista, 1918-22. **US\$18.95**

Puede adquirirlos en las librerías listadas en la penúltima página, o de Pathfinder, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Fax: (212) 727-0150.

al centro de “Su Trotsky y el nuestro”, la naturaleza del gobierno de trabajadores y agricultores y su relación a la lucha del pueblo trabajador para derrocar las relaciones sociales capitalistas y establecer un estado obrero— proporcionaron las herramientas políticas que necesitábamos para entender y responder a esas revoluciones y aunar fuerzas con ellas como partidarios comunistas.

En la década de 1960, Joe había contribuido a abrir un camino para el liderazgo del PST hacia la comprensión de la dinámica política de los gobiernos de trabajadores y agricultores que llegaron al poder durante las revoluciones posteriores a la Segunda Guerra Mundial, especialmente en Yugoslavia, China, Argelia y Cuba. Llegó a la conclusión que estos regímenes de transición son “la primera forma de gobierno que puede anticiparse que surja como resultado de una exitosa revolución anticapitalista”. Así había sido con el primer gobierno soviético establecido en octubre de 1917 bajo la dirección bolchevique en Rusia. Tras la Segunda Guerra Mundial, con las revoluciones en Yugoslavia y China, a pesar de sus direcciones estalinistas, habían surgido regímenes similares. (Debido al enorme peso del campesinado en la revolución china, Joe lo consideró el desafío teórico más grande de todos, y le llevó más tiempo —hasta 1969— hasta quedar satisfecho de que su dinámica coincidía con el análisis de los gobiernos de trabajadores y agricultores.) Los gobiernos revolucionarios populares establecidos en Cuba en 1959 bajo la dirección del Ejército Rebelde y del Movimiento 26 de Julio, y en Argelia en 1962 bajo las fuerzas del Frente de Liberación Nacional dirigidas por Ahmed Ben Bella, confirmaron la pauta.

No obstante las diferencias en la estructura de clases y la capacidad de liderazgo en cada país, todos estos gobiernos fueron “la primera forma de gobierno . . . que surge como resultado de una exitosa revolución anticapitalista”. Fueron una antesala de la dictadura del proletariado. Es decir, sirvieron de puente hacia el derrocamiento de las relaciones sociales capitalistas por parte del pueblo trabajador y la consolidación de un estado obrero, un instrumento con el cual avanzar a esa meta. Pero la historia también nos ha enseñado, recalca Joe —y como lo demostró el caso argelino— que el triunfo revolucionario inicial en sí no decide este desenlace. Dista de ser algo automático, dista mucho. La tarea central de la dirección comunista en dicho gobierno consiste en movilizar y elevar la conciencia política de una alianza combativa cada vez más fuerte de los trabajadores y



MICHAEL BAUMANN • PERSPECTIVA MUNDIAL

Acto de apoyo a reforma agraria en Santo Tomás, Nicaragua, diciembre de 1983. El PST y los jóvenes socialistas hicieron campaña para divulgar la verdad y defender los gobiernos de trabajadores y campesinos en Nicaragua y Granada, los cuales dieron un ejemplo de cómo el pueblo trabajador puede impulsar sus intereses al tomar el poder político.

agricultores, respondiendo a las iniciativas de las masas trabajadoras y dirigiéndolas a medida que éstas incursionan más profundamente contra los privilegios y las prerrogativas de la propiedad en manos de los latifundistas y capitalistas.

Al llegar a estas conclusiones —que se incorporaron a los informes y resoluciones aprobados por el Partido Socialista de los Trabajadores— Joe seguía recurriendo a las lecciones extraídas por la Internacional Comunista en la época de Lenin sobre la lucha por el poder y el *ejercicio* del poder. Ni Joe ni Farrell tenía la edad suficiente como para haber participado en la política durante los primeros años de la Revolución Rusa. Pero ambos habían sido jóvenes miembros del partido a mediados de la década de 1930, cuando nuestro movimiento llegó a la conclusión, siguiendo la iniciativa de Trotsky, que la falta de oposición al ascenso de Hitler al poder demostraba que ya no era posible reformar la Comintern dirigida por Stalin, y en cambio volcamos nuestros esfuerzos a la construcción de una nueva internacional revolucionaria. El Partido Comunista alemán había dejado que la clase trabajadora fuera derrotada sin dar batalla, negándose a hacer campaña por un frente único con el Partido Socialdemócrata y los sindicatos a fin de enfrentar en combate a las bandas de matones nacional-socialistas. Encima de esto, la Comintern y sus partidos ya estaban tan corrompidos políticamente que no hubo una rebelión entre sus filas contra la trayectoria desastrosa que condujo a la mayor derrota

del siglo XX.

Trotsky había entrenado a Joe y a Farrell para comprender que el nuevo movimiento mundial que se debía construir no necesitaba ni programa ni estrategia nuevos. Reúnan los informes y resoluciones forjados en la lucha por la dirección bolchevique de la Comintern, bajo la orientación política de Lenin, instruyó Trotsky a su secretariado en el exilio en 1933. *Ese es nuestro programa.*

James P. Cannon —uno de los dirigentes fundadores del PST que había sido pionero del comunismo estadounidense y delegado ante congresos de la Internacional Comunista— comenzó su libro *La historia del trotskismo americano: 1928-38* precisamente con ese punto: “No tenemos ninguna revelación nueva: el trotskismo no es un nuevo movimiento, una nueva doctrina, sino la restauración, el renacimiento, del marxismo genuino, tal como se expuso y se practicó en la Revolución Rusa y en los primeros días de la Internacional Comunista”.

Hace muchos años que nuestro movimiento dejó de referirse a sí mismo como trotskista. Las razones se explican en este libro. Pero hasta la fecha, aún no tenemos “ninguna revelación nueva”. En realidad, ahora menos que nunca. A partir de la década de 1970, al ir ahondado nuestra proletarianización, concretando nuestra comprensión de los gobiernos de trabajadores y agricultores, y solidarizándonos con el rumbo internacionalista proletario de la dirección de la Revolución Cubana, nosotros también hemos recurrido al historial político y a las

conquistas del bolchevismo y de la Internacional Comunista en los tiempos de Lenin. “Su Trotsky y el nuestro” es fruto de ese curso político.

Cuando se presentó y se publicó por primera vez la charla, los dirigentes de la mayoría de las organizaciones en el mundo que se llamaban trotskistas —varias de las cuales enviaron al encuentro emisarios con grabadoras escondidas— la trataron como algo sensacional, prácticamente un escándalo. La dirección mayoritaria de la Cuarta Internacional, con la que el Partido Socialista de los Trabajadores mantenía en ese entonces una asociación fraternal, estaba entre ellos. Sin embargo, no resultó ser más que una tormenta en un vaso. Ninguno de los que expresaron la mayor indignación en realidad estaba interesado en las cuestiones políticas y estratégicas abordadas en estas páginas. Hacía mucho que se habían alejado de la lucha por un partido proletario. Habían rechazado la perspectiva de la lucha por gobiernos de trabajadores y agricultores. Ninguno de ellos intentó responder jamás a los argumentos aquí planteados. En los años subsiguientes, las posiciones programáticas y los métodos organizativos de la mayoría de los grupos de la Cuarta Internacional fueron teniendo cada vez menos que ver con los fundamentos marxistas y bolcheviques en los cuales nuestro movimiento mundial se había fundado medio siglo atrás, y sobre los cuales se basaban el PST y sus ligas comunistas hermanas en diversos países. Mucho antes de concluir la década de 1980 habíamos tomado rumbos distintos: ellos, más adentro del pantano centrista de la política radical de clase media, y nosotros, construyendo partidos proletarios e impulsando las perspectivas de una nueva internacional comunista.

Conforme el viraje a la industria amplió la vida y el trabajo cotidianos de los miembros del PST con capas más amplias y geográficamente más diversas del pueblo trabajador por todo Estados Unidos, volvimos a examinar la importancia central de la alianza de los trabajadores y los agricultores para las perspectivas revolucionarias en este país. En 1967 el partido había eliminado la palabra “agricultores” de la consigna del “gobierno de trabajadores y agricultores”. Sin embargo, la participación cada vez mayor de los cuadros del partido en las luchas de los trabajadores en el campo y la ciudad durante los años 70 y 80 —nuestras experiencias, como sindicalistas, con agricultores— nos convenció que eso había sido un error. Reconocimos que los agricultores tendrían un peso político sustancial en la

construcción de cualquier movimiento revolucionario de masas en Estados Unidos, y que la alianza política de clases expresada en la consigna del gobierno de trabajadores y agricultores concretaba una trayectoria política necesaria para cualquier revolución proletaria victoriosa aquí. En nuestro congreso de 1984, el PST aprobó modificar el artículo II de la constitución del partido para que afirmara: “El objetivo del partido será el de educar y organizar a la clase trabajadora a fin de establecer un gobierno de trabajadores y agricultores, que abolirá el capitalismo en Estados Unidos y se unirá a la lucha mundial por el socialismo”.



Al producirse esta edición por el vigésimo aniversario, junto con sus nuevas traducciones al español y al francés, “Su Trotsky y el nuestro” es una de las obras que se están estudiando y discutiendo en las escuelas de verano socialistas organizadas en diversas ciudades de Estados Unidos y a nivel internacional. Los jóvenes socialistas y otros más participan al lado de comunistas veteranos del viraje a la industria y cuadros del partido de varias generaciones. El objetivo de la escuela, tal como se explica en el programa de estudio, “no es sólo leer o releer un libro o un artículo, sino más bien abordar estas obras a través del prisma de las experiencias que hoy viven el partido y la Juventud Socialista en Estados Unidos y a nivel internacional, así como las oportunidades emergentes que podemos aprovechar”.

Son esas experiencias y oportunidades, en realidad, las que parecían empujarnos hacia esta nueva edición de “Su Trotsky y el nuestro”.

Cuando una potencia imperialista se va a la guerra, se pone a prueba toda organización que dice hablar en nombre de los intereses de la clase trabajadora. Las que carecen de un programa comunista y una composición proletaria se ven sacudidas por las presiones patrióticas de la opinión pública burguesa, ya sea al sucumbir políticamente ante ellas en menor o mayor grado, o incluso al comenzar a resquebrajarse ante los golpes.

A principios de 1991 el gobierno estadounidense libró una guerra brutal contra el pueblo de Iraq, en la que hasta 200 mil civiles y soldados iraquíes fueron muertos en el transcurso de seis semanas de bombardeos y ataques cohetiles diarios y una invasión de 100 horas. El desenlace de esa guerra asesina fue políticamente desmoralizador para los trabajadores y agricultores

del mundo entero, más aún para aquellos en Iraq mismo, ya que el régimen iraquí, tras su indefensible invasión de Kuwait, prácticamente no organizó resistencia alguna contra el ataque final de Washington. Los gobernantes norteamericanos no lograron imponer un protectorado imperialista en Iraq a fin de compensar por la pérdida 12 años antes del régimen del sha en Irán —su objetivo en la guerra—, pero al mismo tiempo pagaron muy poco por su masacre no impugnada.

Gracias a las raíces que el Partido Socialista de los Trabajadores y otras Ligas Comunistas habían echado mediante el viraje a la clase obrera industrial y los sindicatos industriales durante más de una década, los cuadros de nuestras organizaciones pasaron la prueba de la Guerra del Golfo; en medio del conflicto se fueron adentrando con confianza en nuestra clase para llevar a cabo una campaña obrera contra el imperialismo y su guerra.

Desde finales de la década de 1990 ha venido aumentando la resistencia entre los trabajadores y agricultores de vanguardia en Estados Unidos. En otros países imperialistas, a excepción de Japón, se ha producido un cambio similar. Tardamos un poco en reconocer los pequeños conatos de estos cambios, ajustarnos a ellos, y comenzar a actuar en base a las nuevas oportunidades. La necesidad urgente de hacerlo fue la cuestión central que se le planteó a una conferencia conjunta del partido y de la Juventud Socialista celebrada en Los Angeles en diciembre de 1998. En la presentación sumaria que di en nombre de la dirección del PST en esa reunión, señalé la importancia política que para la construcción de nuestro movimiento tenían esas oportunidades inicialmente inconexas entre trabajadores de vanguardia de diversas industrias y regiones. Esa charla se publicó varios meses después, con el título “Un cambio marino en la política obrera”, como el primer capítulo del libro *El desorden mundial del capitalismo*.

Se había vuelto evidente, subrayamos, que “sin importar el legado —en una industria, en un sindicato, en una región, entre cualquier sector de trabajadores—, sin importar cuán limitados hayan sido los resultados de luchas anteriores, lo que sucede ahora en cualquier lucha está cada vez menos conectado con derrotas anteriores. Para encontrar a los luchadores dentro de la clase trabajadora y entre sus aliados se le hace a uno cada vez más valioso recurrir a su visión periférica. Ellos a menudo están allí. Es como si te convirtieras en un buen pasador. Tienes que desarrollar tu visión periférica.

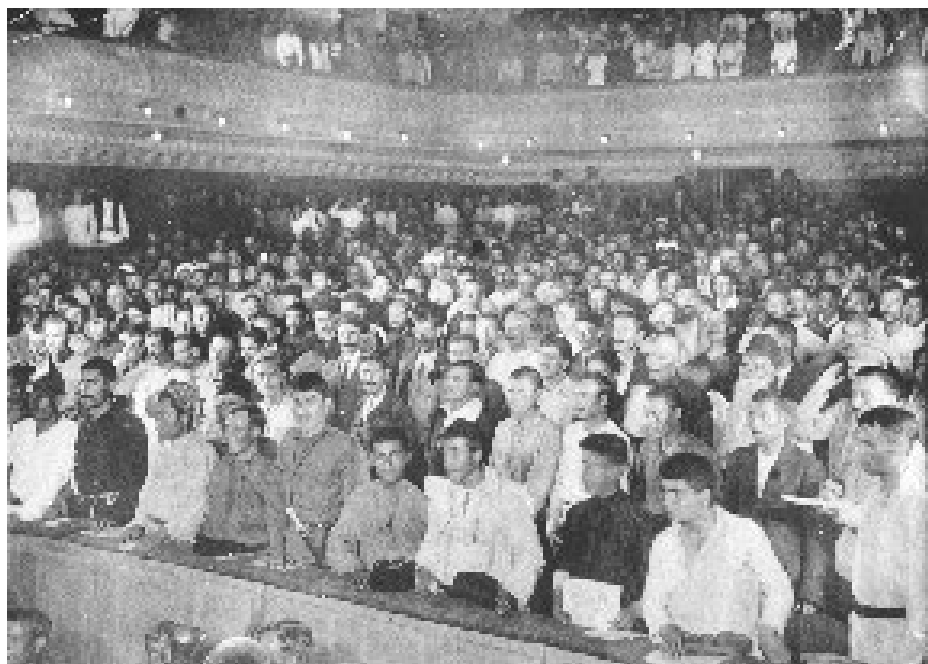
¡Tus compañeros de equipo están allí!”

En su prefacio de 1999 a la traducción al español de *El rostro cambiante de la política en Estados Unidos*, que documenta el viraje del partido a la clase obrera y los sindicatos industriales desde 1978 hasta principios de la década de 1990, Mary-Alice Waters ahondó más en este tema. Junto con “Un cambio marino en la política obrera”, ese prefacio fue debatido en las ramas del partido y posteriormente aprobado como guía de acción en el congreso del PST de abril de 1999. El prefacio ya está incorporado a la nueva edición en inglés de 2002 de *El rostro cambiante de la política en Estados Unidos*, y aparece en la nueva edición de 2002 de la traducción al francés.

Las corrientes y los individuos de vanguardia que seguimos encontrándonos entre capas de trabajadores y agricultores, dice Waters, se van juntando

en el transcurso de esta resistencia . . . sedientos de solidaridad y de unidad en la lucha, sedientos de marchar hombro a hombro, a medida que reforzamos y aprendemos mutuamente de nuestras luchas contra los efectos de la esclavitud asalariada y la esclavitud de las deudas. A través de las acciones en las que estamos envueltos, aprendemos a conocernos y a confiar unos en otros. Encontramos formas de comunicarnos, aunque aún no conozcamos bien nuestras respectivas lenguas. Leemos y debatimos explicaciones y opciones frente al futuro que —según lo anticipa cada vez más el pueblo trabajador— nos depara a todos el sistema capitalista.

Conforme hemos seguido estas líneas de resistencia entre el pueblo trabajador en la ciudad y el campo, también hemos demostrado el coraje de nuestras convicciones, modificando las formas organizativas del partido para responder a las necesidades políticas. Hemos establecido unidades nuevas y más pequeñas del partido en regiones del país donde hemos pasado a formar parte de capas de vanguardia de mineros del carbón, trabajadores de la costura y textiles, empacadores de carne y otros más que están enfrascados en luchas. Hemos reubicado librerías de modo que podamos organizar nuestra labor política desde distritos obreros en ciudades por todo el país. Donde hemos tenido ramas por muchos años, hemos usado estas unidades más pequeñas como modelo. Todas estas medidas nos están conduciendo cada vez más de lleno a las escaramuzas sindicales y a los brotes iniciales de movimientos sociales de nuestra clase y sus aliados que anuncian la resistencia obrera que va a surgir ante ata-



ARCHIVOS HUMBERT-DROZ

El Congreso de los Pueblos de Oriente, celebrado en Bakú, Azerbaiyán, en 1920, a iniciativa de la Internacional Comunista, aglutinó a 2 mil representantes de luchas de liberación de toda Asia. A principio de los 80, los miembros del PST iniciaron el estudio sistemático de las obras de Lenin, incluyendo los documentos de la Comintern de 1919-22, que él y León Trotsky, más que nadie, habían plasmado.

ques capitalistas cada vez más violentos.

Al mismo tiempo, los jóvenes socialistas han estado conociendo a jóvenes en Estados Unidos y en otros países imperialistas que se ven atraídos a estas luchas proletarias, así como otros jóvenes envueltos en luchas contra la opresión y explotación imperialistas desde Haití hasta las islas de Kanaky (Nueva Caledonia) del sur del Pacífico, desde países en todo el Medio Oriente y África hasta Venezuela y demás países de América. Las oportunidades para reclutar a camadas de estos jóvenes de disposición revolucionaria al comunismo han aumentado con la desintegración —a comienzos de la década de 1990— del movimiento estalinista mundial, el cual por más de seis décadas, bajo la bandera secuestrada del marxismo, había organizado desde un continente a otro derrotas de revoluciones, asesinatos de dirigentes proletarios y la desmoralización y despolitización de militantes profundamente implicados en luchas de liberación nacional y por el socialismo.

Es sobre todo por estas razones que existe una necesidad y una demanda para una nueva edición de “Su Trotsky y el nuestro”, la cual también va a aparecer casi simultáneamente en inglés y francés. Por estas razones se está estudiando en escuelas de verano socialistas a nivel nacional,

junto con *El rostro cambiante de la política en Estados Unidos* y *La historia del trotskismo americano: 1928-38—Informe de un participante* por James P. Cannon, que también se está produciendo simultáneamente en una nueva edición y, por primera vez, en español y francés.



El texto y las notas de “Su Trotsky y el nuestro” se han hecho concordar con traducciones e impresiones posteriores y mejoradas de algunos de los materiales citados. Al convertirse más y más en la norma el hecho que muchos de los títulos de Pathfinder se editan simultáneamente en inglés, español y francés —para que los usen trabajadores que realizan su trabajo político en estos idiomas— el esfuerzo colectivo en torno a las traducciones también ayuda a aclarar y afinar políticamente ciertos elementos del original. A través de una labor editorial adicional se han incorporado los frutos de dicha labor y eliminado obstáculos innecesarios para leer y comprender “Su Trotsky y el nuestro” en la actualidad.

Desde las traducciones, pasando por la composición y las correcciones, hasta la impresión final del texto y las cubiertas, la publicación de libros como éste no sería posible sin los esfuerzos de cientos de vo-

luntarios por el mundo quienes son miembros o partidarios organizados del movimiento comunista. Sin la proletarianización del partido en el último cuarto de siglo, no podríamos haber mantenido y ampliado un programa editorial comunista y un taller de impresión que nos permite poner las lecciones inestimables de 150 años de lucha obrera en manos de combatientes de vanguardia que reconocen la necesidad de tener perspectivas políticas más amplias, no sólo para luchar con éxito sino para vencer.

Tampoco habríamos podido forjar una organización auxiliar de partidarios del movimiento comunista a nivel mundial que ha acometido la preparación digital, las correcciones, la labor gráfica y otras tareas que se deben cumplir a fin de mantener disponibles libros y folletos revolucionarios y producir otros nuevos como éste de forma oportuna para responder a necesidades y oportunidades políticas urgentes.



Mucho ha sucedido en la política mundial desde que se editó por primera vez “Su Trotsky y el nuestro”. Los sucesos de las dos últimas décadas —sucesos destructores de moldes— han acentuado tanto el carácter oportuno como la urgencia política de los puntos fundamentales que se tratan en estas páginas.

El gobierno de trabajadores y agricultores no avanzó ni en Granada ni en Nicaragua hacia la expropiación de los capitalistas y latifundistas y el establecimiento de un estado obrero. En octubre de 1983, el gobierno de trabajadores y agricultores en Granada fue derrocado en un golpe organizado por una facción estalinista en el Movimiento de la Nueva Joya. Fueron asesinados el dirigente central de la revolución, Maurice Bishop, junto a decenas de dirigentes revolucionarios y ciudadanos granadinos. Ya para 1988, la dirección del Frente Sandinista de Liberación Nacional en Nicaragua se había unido en torno a un curso que invertía rotundamente la trayectoria proletaria de los primeros años de la revolución. Con la derrota en Nicaragua, los avances revolucionarios en el vecino El Salvador pronto se erosionaron más y fueron echados atrás.

Nuestro movimiento ha producido, y ha hecho campaña enérgicamente para difundir, las obras que documentan estas luchas revolucionarias y las explicaciones marxistas de las lecciones de sus derrotas. Estos materiales se pueden encontrar en los libros de Pathfinder *Maurice Bishop Speaks* (Habla Maurice Bishop) y *Sandinistas Speak* (Hablan los sandinistas), así como en varios

números de la revista *New Internationalist*: “El segundo asesinato de Maurice Bishop” por Steve Clark; “El ascenso y el ocaso de la revolución nicaragüense”, una colección de informes y resoluciones aprobados por el Partido Socialista de los Trabajadores; y “El imperialismo norteamericano ha perdido la Guerra Fría” por Jack Barnes.

A pesar de esos golpes en Centroamérica y el Caribe, y a pesar de las enormes presiones políticas y económicas que se han ejercido sobre la Revolución Cubana en los últimos 12 años, millones de trabajadores y su dirección en Cuba siguen actuando como internacionalistas proletarios. Su valor, conciencia política, solidaridad de clase y determinación implacable continúan sentando un ejemplo revolucionario para los trabajadores y agricultores en todo el mundo, incluso aquí en Estados Unidos. “Ellos son comunistas. Y es lo que nosotros somos también”: esa simple frase sigue tan vigente hoy como cuando se le aseguró a los jóvenes socialistas y a otros en Chicago hace 20 años.

En momentos en que este libro se lleva a la imprenta, a comienzos del verano de 2002, la administración del presidente George W. Bush, con amplio respaldo bipartidista, ha anunciado planes para tomar “acción preventiva” contra aquellos, dentro y fuera del país, a quienes los gobernantes norteamericanos califican de “terroristas” o vinculados a un “eje del mal” a nivel mundial. Después de detener sin cargos en cárceles norteamericanas a centenares de no ciudadanos, muchos por casi un año, Washington ahora ha empezado a poner también a ciudadanos estadounidenses en prisiones militares. Les niegan hasta los derechos constitucionales más elementales de conocer qué cargos se les imputan, el acceso a asesoramiento legal o la presunción de la inocencia. Washington está preparando el terreno político y militar para tomar “acción preventiva” contra Iraq y otros gobiernos y pueblos que los gobernantes norteamericanos consideran lo suficientemente fuertes como para desarrollar defensas considerables contra los ataques de Washington.

La historia ha demostrado que organizaciones revolucionarias pequeñas van a enfrentar no sólo la prueba severa de guerras y represión, sino las oportunidades potencialmente devastadoras que pueden surgir de forma inesperada —y explosiva— al estallar huelgas y luchas sociales. Al suceder esto, los partidos comunistas no sólo reclutan a muchos nuevos miembros. También se fusionan con otras organizaciones obreras que avanzan por el mismo rumbo y crecen

hasta convertirse en partidos proletarios de masas que contienden por dirigir a los trabajadores y agricultores al poder. Esto presupone que desde mucho antes sus cuadros han asimilado y se sienten cómodos con un programa y estrategia comunistas mundiales, son proletarios en su vida y trabajo, derivan una satisfacción profunda —disfrutan— de la actividad política, y han forjado una dirección con un agudo sentido de lo próximo que toca hacer. Estos cuadros ya deben estar funcionando como parte de un partido proletario disciplinado, a tono con los trabajadores y agricultores que son blanco de los ataques de los patrones y su gobierno. De lo contrario, estas organizaciones se verán desorientadas y se resquebrajarán, tanto ante crisis demoledoras como ante oportunidades enormes.

Farrell Dobbs, Joe Hansen, Jim Cannon y otros dirigentes del Partido Socialista de los Trabajadores han sido todos firmes creyentes en el hecho de que jamás vamos a poder construir un partido de combate proletario en Estados Unidos si, para fraguar tácticas concretas y una línea política en la lucha de clases, empezamos a buscar a alguien que no sean las filas de nuestra propia organización. O, a la inversa, si empezamos a tratar de dictarles el programa y las tácticas a trabajadores y jóvenes de disposición revolucionaria en otros países. Joe explicó este curso de conducta en su charla de 1975, *James P. Cannon the Internationalist* (James P. Cannon el internacionalista), un complemento inapreciable a “Su Trotsky y el nuestro”.

El internacionalismo proletario entendido y llevado a cabo de esa forma —integrando a los cuadros del movimiento comunista a la creciente resistencia de los trabajadores y agricultores de vanguardia en Estados Unidos y el resto del mundo— es la esencia de lo que trata “Su Trotsky y el nuestro”. Trata sobre la construcción de partidos proletarios y un nuevo movimiento comunista mundial en los que todas las contribuciones políticas de Marx, Engels, Lenin, Trotsky y demás dirigentes revolucionarios contemporáneos puedan ser estudiadas y aplicadas por militantes que proceden de orígenes políticos distintos y que se juzgan unos a otros, no a partir de ideas preconcebidas o prejuicios, sino a partir de hechos.

Ante todo, trata sobre la preparación diaria, junto a otros militantes, para las titánicas batallas de clases que tenemos por delante y sobre la transformación constante tanto de nosotros mismos como de nuestras organizaciones a medida que lo hacemos.

Junio de 2002

Se prepara el plan de batalla

Tercer capítulo del libro de Pathfinder 'La rebelión de los camioneros'

POR FARRELL DOBBS

[A continuación publicamos el tercer capítulo de *La rebelión de los camioneros*, traducción de *Teamster Rebellion*, por Farrell Dobbs. *Perspectiva Mundial* está publicando este libro de Pathfinder por entregas.

[Este libro es el primero de cuatro tomos que Dobbs escribió sobre las huelgas y campañas de sindicalización, así como las luchas políticas, que transformaron al sindicato de camioneros Teamsters en Minnesota y gran parte del movimiento obrero del Medio Oeste de Estados Unidos en un pujante movimiento social. Dobbs fue protagonista y dirigente de estas batallas, y luego dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores por muchos años.

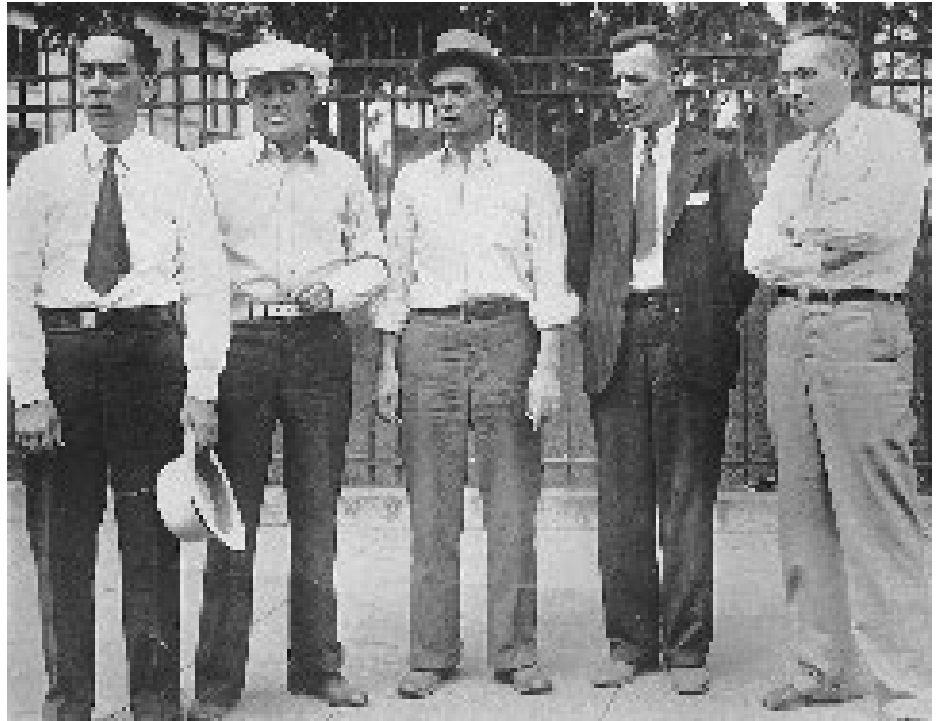
[Los subtítulos son de *Perspectiva Mundial*. Copyright © 2002 por Pathfinder. Se publica con autorización.]



El Local General 574 de Conductores, mediante el cual la Liga Comunista lanzó su campaña sindical, llevaba la impronta del sindicalismo pro patronal. Este tipo de concepción se lo había impuesto a la Federación Americana del Trabajo (AFL) Samuel Gompers, su dirigente fundador. Al morir Gompers en 1924, lo reemplazó como presidente de la AFL William Green, quien continuó la política del fundador. El sindicalismo pro patronal tenía por fin captar la aprobación de los círculos gobernantes al practicar la colaboración de clases. Con ese propósito, los funcionarios de la AFL se esforzaban por comportarse como "estadistas del trabajo".

Visión estrecha de la AFL

Dando la espalda a la gran mayoría de los trabajadores de la nación, quienes debían valerse por sí mismos, los magnates de la AFL se concentraban en organizar gremios —estrechos y privilegiados—, de oficios. Estos gremios se basaban en diversas capas de trabajadores calificados. Por ser el sector mejor remunerado de la clase trabajadora, su perspectiva era más susceptible a deformarse acorde con las concepciones del sindicalismo pro patronal. En pos



Militantes del sindicato de camioneros Teamsters en Minneapolis. De izq. a der.: Grant Dunne, el presidente del Local 574 Bill Brown, Miles Dunne y Vincent R. Dunne, junto con Albert Goldman, abogado al servicio del sindicato y miembro de la Liga Comunista. Los tres hermanos Dunne eran veteranos miembros de la Liga Comunista en Minneapolis.

de su objetivo creaban pequeños trusts de empleos, a través de convenios *closed-shop* con la patronal, según los cuales la empresa sólo contrataba a miembros de un gremio de oficios determinado. A los funcionarios arribistas de la AFL se les enseñaba a atribuir a dichos convenios santidad total. Se imponía un control estricto sobre las huelgas y era común que un gremio sirviera de rompehuelgas contra otro gremio.

La dirección de la AFL se convirtió en una burocracia satisfecha de sí misma, que gozaba de elevados salarios y de jugosas cuentas de gastos. Habitando su propio mundo acomodado, los burócratas mantenían una perspectiva desapasionada del movimiento sindical. A menudo tomaban el bando de los patrones contra los trabajadores. Actuaban sin demora para imponer medidas disciplinarias a los disidentes en los sindicatos. Por su desconfianza y temor de los trabajadores, pretendían reglamentar a las filas usando métodos dictatoriales.

Al hacerlo, amañaron la estructura y los procedimientos sindicales a fin de perpetuarse a sí mismos en sus cargos. Con esta orientación, firmemente de cara al pasado, los funcionarios de la AFL presidieron un declive constante de las filas sindicales a nivel nacional a medida que cobraba ímpetu la crisis social de la década de 1930.

Condiciones en Minneapolis en 1933

En 1933, Minneapolis sólo contaba con un pequeño movimiento de la AFL que luchaba por sobrevivir. Estaba compuesto de sindicatos en la construcción, la impresión, los ferrocarriles, los servicios, el camionaje y uno que otro oficio más. En la mayoría de los casos, el nivel organizativo era mínimo. Los sindicatos locales de la AFL estaban afiliados a organismos centrales organizados por oficios y generalmente denominados "sindicatos internacionales". Este término no significaba para nada que tuvieran una perspectiva obrera internacio-

nalista. Sencillamente significaba que estos organismos contaban con unos cuantos locales afiliados en Canadá.

En el caso de los sindicatos de choferes en Minneapolis, la organización matriz se conocía en 1933 como la Hermandad Internacional de Camioneros, Choferes, Mozos de Cuadra y Ayudantes (International Brotherhood of Teamsters, Chauffeurs, Stablemen and Helpers). En aquella época, la IBT contaba con unos 80 mil miembros a nivel nacional. Daniel J. Tobin había sido presidente general de la organización desde 1907. El representaba la pura esencia del sindicalismo pro patronal. En el boletín *Teamster Journal* se jactó de que los miembros de la IBT no eran “la basura que ha ingresado a otras organizaciones”. Añadió que el sindicato no quería que se uniera gente, “si van a salir en huelga mañana”.

Estructura de gremio de oficios

Aparte de los conductores de coche y los mozos de cuadra, quienes para entonces ya eran más bien cosa del pasado, las filas de la IBT se limitaban mayormente a los camioneros, ayudantes y a los trabajadores de las plataformas de carga. Aparte de la ya estrecha estructura general basada en los oficios, había subdivisiones por oficio aún más estrechas dentro de la organización. Los miembros estaban divididos en sindicatos locales separados más o menos según las distintas

mercancías con que trabajaban. A su vez, cada sindicato local celosamente protegía su jurisdicción sobre el suboficio en el cual se basaba. Al dividir de esta forma a nivel organizativo a los trabajadores, Tobin podía manejar el sindicato con mano de hierro. Con ese propósito, mantenía también una plantilla de organizadores generales que le rendían cuentas directamente a él. Su tarea principal consistía en hacer cumplir las órdenes de Tobin y mantenerlo al tanto de cualquier señal de disidencia en la organización. El propio Tobin se mantenía apartado de las filas. Dictaba la ley a través del *Teamster Journal* y a los infractores los convocaba a sus oficinas en Indianapolis, Indiana, para reprenderles.

En las ciudades donde la IBT contaba con unos pocos sindicatos locales, generalmente se formaba un Consejo Unido de los Teamsters. Estaba integrado por miembros de las juntas ejecutivas de los distintos sindicatos locales, lo que lo hacía acogedor para los participantes. El funcionario que era criticado por los trabajadores en un sindicato local, podía contar con la comprensión y el apoyo del consejo. Como regla general, de estos delegados se escogía un organizador para administrar los asuntos del consejo. El consejo gozaba de una libertad considerable para supervisar los locales de la IBT dentro de la ciudad, siempre y cuando siguiera la política ofi-

cial de la IBT y llevara a cabo todas las órdenes específicas de Tobin.

En Minneapolis se había formado un Consejo Unido de los Teamsters. Este incorporaba a distintos locales de distribuidores de hielo, de choferes que distribuían leche, vendedores de té y café, choferes de camiones municipales y choferes en general. También había un sindicato local de taxistas cuyo puñado de miembros conducían sus propios taxis particulares. El total combinado de los miembros de estos locales sumaban menos de mil en 1933. Y los Teamsters no habían ganado una sola huelga en los últimos 20 años.

El Local 574 de los Teamsters

El Local 574 se constituyó como local “general” allá por 1915. Si bien dicha denominación significaba que el 574 podía aceptar miembros que no estaban incluidos en la jurisdicción de otro local de la IBT, la idea no era que se convirtiera en un sindicato que abarcara a todo tipo de camioneros. Si llegaba a haber un número suficiente de miembros de un oficio determinado en el Local 574, debían reorganizarse en un local propio. No obstante, esa dificultad no había surgido en la práctica porque el Local 574 no prosperaba. Apenas contaba con 75 miembros antes del otoño de 1933. Los miembros habían elegido a siete funcionarios que constituían la junta ejecutiva del local. Entre éstos estaban el presidente, el vicepresidente y un secretario, quien redactaba las actas de las asambleas. Además estaba el secretario-tesorero, quien debía encargarse de los archivos financieros, ocuparse de la correspondencia y de los asuntos generales del sindicato. Se había elegido a tres síndicos para la auditoría de las cuentas financieras.

Salvo el presidente, William S. Brown, quien trabajaba a tiempo completo como organizador del Consejo Unido de los Teamsters, todos los funcionarios del Local 574 trabajaban en la industria. Por eso se había contratado a Cliff Hall para que trabajara sólo parte de la jornada como agente negociador y atendiera las cuestiones del local. Hall era un lechero “prestado” por su organización. El aceptó el cargo como un paso hacia la realización de su ambición personal: convertirse en un burócrata sindical. El local gozaba de cuatro o cinco convenios de *closed-shop* con compañías pequeñas, los cuales se habían obtenido a cambio de la promesa de que el sindicato patrocinara a tales firmas. La promesa se cumplía al poner los nombres de estas firmas en una lista de patrones “jus-

SUSCRIBASE AL

Militant

¡RECIBALO CADA SEMANA!

Todas las semanas, el periódico socialista en inglés *The Militant* le brinda reportajes sobre las provocaciones que Washington prepara contra Iraq, los ataques contra los derechos del pueblo trabajador en Estados Unidos y la resistencia obrera, y ofrece una perspectiva obrera revolucionaria. No se pierda un solo número.

12 SEMANAS POR US\$10

Oferta especial para nuevos lectores



NOMBRE

DIRECCION

APTO. #

CIUDAD

ESTADO/PAIS

CODIGO POSTAL

TEL.

SINDICATO/ESCUELA/ORGANIZACION

Envíe su cheque o giro postal a:
The Militant, 410 West St., Nueva York, NY 10014.

tos”, la cual se fijaba en la sede de la Unión Central del Trabajo de la AFL. Si surgían dificultades con una de estas empresas, amenazaban con retirarla de la lista, dándose a entender de que se perjudicaría su negocio.

El plan no funcionaba muy bien, según explicó Cliff Hall en una carta que mandó a Tobin con fecha del 22 de abril de 1930. “Hace unas dos semanas”, escribió Hall, “me llamaron a las oficinas de una compañía de transbordo, y él me dijo que... una empresa no sindicalizada fue a una de sus estaciones más importantes y redujo a casi la mitad el flete de sus productos, y he aquí el resultado: lo primero que me dice es que les pregunte a los empleados si están dispuestos a aceptar una reducción salarial de un dólar por semana... Corren rumores de que una de las otras empresas de transbordo va a hacer lo mismo, a menos que tomemos medidas para detener la propuesta... El 21 de abril... los miembros del local convocaron a una asamblea para las dos empresas de transbordo que están involucradas en esta propuesta. Podría decir que hubo un buen número de comentarios en el sentido de que... sólo había una forma de sindicalizar la ciudad de Minneapolis, que sería presentando un convenio a las compañías que actualmente favorecen el Sindicato y, si dichas compañías no quieren firmar este convenio, el sentir de la organización es que el Local General 574 de Conductores considerará seriamente la idea de salir en huelga”.

Hall adjuntó una propuesta de acuerdo salarial pidiendo a Tobin que la aprobara, y afirmando que se había “leído en la organización local, en tres ocasiones [según lo estipulado por los reglamentos de la IBT—FD], y había sido aprobada en cada ocasión. También había sido aprobada por el Consejo Unido Número 32 de los Teamsters”.

Política colaboracionista de la cúpula

Al aprobar la solicitud, Tobin le escribió a Hall al día siguiente. “Tú, claro está, comprendes que la aprobación de un acuerdo salarial no equivale a aprobar una huelga, y antes de permitir que tus hombres se involucren en algo que semeje un paro laboral, será necesario que te comuniques con esta oficina para explicar en qué consiste el desacuerdo entre tu local y los empleadores, el número de hombres que van a estar envueltos y toda la demás información en torno a la situación, de tal forma que yo, a la vez, pueda presentarla a la Junta Ejecutiva General para que la pue-

da considerar y aprobar. Confío en que no vas a tener que meterte en líos de ningún tipo y que me comunicarás que se ha llegado a un acuerdo satisfactorio”. Este intercambio de cartas ayuda a explicar de forma elocuentemente por qué el sindicato era tan impotente.

El local también se encontraba en una situación paupérrima. Su posesión más importante era una pequeña caja fuerte de



Trabajador desempleado durante la depresión de los años 30. Buscando resistir la crisis económica, más y más trabajadores empezaron a integrarse a los sindicatos. Esto creó condiciones muy favorables en Minneapolis para lanzar una campaña de sindicalización.

hierro que, según uno de los funcionarios, había que vigilar “porque ahí se guardan nuestros libros de contabilidad”. Se mantenían dos juegos de libros, uno para mostrárselo al auditor que Tobin mandaba de un lugar a otro, y el otro para un uso más refinado. De vez en cuando, el local realizaba una campaña de sindicalización que captaba unos cuantos miembros más, quienes por lo general no duraban mucho. En estos casos, al principio sólo se dejaba constancia informal del pago de las cuotas de inscripción y de las cuotas mensuales. Así el local podía eludir el tener que pagar a

Tobin un impuesto per cápita por los nuevos miembros si éstos dejaban el sindicato al poco tiempo. A veces Tobin se quejaba de que el local no enviaba informes adecuados de su padrón de miembros de modo que el sindicato Internacional supiera cuánto le tocaba de impuestos. Sin embargo, sus quejas no alteraron los métodos empleados por el local, ya que era una forma de echar un poquito más a la caja fuerte.

El ambiente que se vivía en el local lo ilustra muy bien una anécdota que relató Bill Brown. En una ocasión, el secretario-tesorero, quien contaba con muy poca educación formal, estaba leyendo un informe financiero a la asamblea general. Cada vez que llegaba a un punto clasificado como misceláneo, lo pronunciaba “miss-muláneo”. Al final, uno de los miembros, que estaba un poco tomado, interrumpió exclamando: “¿Quién es esa condenada señorita en la que estás gastando todo nuestro dinero?” Balbuceando airadamente, el secretario-tesorero tiró sus libros por el aire y se fue indignado de la reunión.

Posibilidades para una campaña sindical

A fin de cuentas, en el Local 574 no se contaba con mucho más que un registro oficial de la IBT con el cual lanzar una campaña de sindicalización. No obstante, esto de por sí era de suma importancia. Los trabajadores recién sindicalizados tienden a orientarse hacia el movimiento sindical oficial, independientemente de la situación en que éste se encuentre en esos momentos. En Minneapolis, la AFL era la organización sindical predominante y el Local 574 estaba afiliado a ella. Cualquier intento de soslayar a la AFL y establecer un sindicato independiente habría sido contraproducente. La cúpula de la AFL automáticamente se opondría a tal intento, tomando contramedidas a fin de atraer a los trabajadores a las estructuras sindicales existentes. El resultado sería la confusión y división, beneficiando únicamente a los patronos.

Sin embargo, al darle cierto giro a la jurisdicción “general”, se podría sacar cierta ventaja del carácter del registro del que gozaba el Local 574. Una exitosa campaña de sindicalización podría inundar el local con nuevos miembros de todas partes de la industria. Antes de que Tobin tuviera tiempo de tasajearlos en suboficios, se podría desarrollar una situación que estuviera más allá de su control. La industria camionera disponía de tal potencial intrínseco ya que era de importancia estratégica para todo el complejo económico de una ciudad comer-

cial como Minneapolis. Este factor convertía a los camioneros en el grupo más poderoso de trabajadores en la ciudad. Además, su fuerza se realizaba más aún por el hecho de que resultaba difícil usar rompehuelgas, ya que los camiones tenían que operar en las calles.

Pare emprender la marcha ante esta situación prometedora, hacían falta dos pasos: primero, había que inducir al Local 574 a que aceptara nuevos miembros más allá del círculo de su trust de empleos; luego se podía lanzar una campaña para sindicalizar a la masa de trabajadores no sindicalizados que trabajaban en esta industria y desatar una lucha por el reconocimiento del sindicato.

Concepción de la Liga Comunista

Los dirigentes de la Liga Comunista en Minneapolis abordaron estas tareas con una concepción muy estudiada de la dinámica de la lucha de clases, basada en un análisis de la relación entre los aspectos positivos y negativos de la situación. Los trabajadores se estaban radicalizando bajo el azote de la depresión económica. Para movilizarlos hacia la acción era necesario partir de su nivel existente de conciencia. En el transcurso de la batalla, se podría convencer a una mayoría de que la política sindical de la Liga Comunista era correcta. Llegarían a comprender que la maldirección de la AFL era la responsable del hecho de que

ningún sindicato en la ciudad había ganado una sola huelga en la última década. Para que quedara bien claro, era imprescindible demostrar en el primer enfrentamiento con los patrones que se podía ganar una huelga.

La infusión al sindicato de dirigentes que políticamente contaran con conciencia de clase, por medio de los cuadros de la Liga Comunista era clave para todo esto. Claro está, ellos no podían asumir de inmediato la dirección del sindicato. Su papel como dirigentes tendría que desarrollarse y ser constatado en el transcurso de las próximas luchas contras los patrones. Para facilitar ese objetivo, hacía falta que todos los militantes del partido en la ciudad comprendieran y apoyaran la campaña proyectada por los Teamsters. Con tal propósito, la rama del partido debatió a fondo toda la concepción y se llegó a un firme acuerdo sobre los pasos a dar. También era necesario decidir de antemano quién hablaría en público en nombre del partido y dirigiría a los militantes afiliados al sindicato durante la campaña.

En su memorándum mencionado anteriormente [ver el número de junio de PM], Ray Dunne explicó cómo eso se dilucidó: “Skogie propuso que yo, en vez de él, aceptara el papel de vocero público del partido y dirigente de la fracción del partido. La motivación de la propuesta de Carl era la siguiente: ambos sabíamos —y es lo que

él arguyó— que era un asunto delicado. Si lográbamos una victoria, los patrones sacarían a relucir el hecho de que él no era ciudadano. Si él era un vocero público del sindicato, eso podría presentar riesgos adicionales. . . . Yo era ciudadano, nacido en este país. Además, era bien conocido entre un gran sector de los posibles afiliados. En 1928 yo había sido candidato del Partido Comunista a senador de Estados Unidos, y por lo tanto era ampliamente conocido en varios sectores importantes del estado. . . . Llegamos a un acuerdo, tras discutir y considerar largamente el ambiente político a nivel local y del estado”.

También debe destacarse el hecho positivo de que Ray y Carl siempre obraban como equipo. A ninguno de ellos se le ocurriría pavonearse como si fuera la estrella individual o la fuente de la sabiduría. Ambos eran revolucionarios cabales, hombres de la organización, que sabían enseñar a dirigentes jóvenes con sus principios y su ejemplo.

Se forja equipo de dirección

Bajo su orientación, gradualmente se forjó un equipo de dirección cada vez más amplio. En la primera etapa de la campaña de los Teamsters, se reforzó el equipo con Grant y Miles Dunne, militantes del partido que trabajaban en las empresas del carbón al igual que Ray y Carl. Se destacaban en un papel secundario otros dos miembros

La serie sobre el sindicato Teamsters

De Pathfinder

La rebelión de los camioneros

(Teamster Rebellion)

FARRELL DOBBS

La historia de las huelgas de 1934 que forjaron al movimiento sindical industrial en Minneapolis y contribuyeron a allanar el camino para el Congreso de Organizaciones Industriales (CIO), relatada por uno de los principales dirigentes de esta batalla. El primero de cuatro tomos sobre el liderazgo de lucha de clases en las huelgas y campañas de sindicalización que transformaron al sindicato de camioneros Teamsters en gran parte del Medio Oeste en un combativo movimiento social y que señalaron el camino hacia la acción política independiente por parte del movimiento obrero. En inglés **US\$16.95**

Adquiéralos en las librerías listadas en la penúltima página.



Teamster Power

(La fuerza de los camioneros)

La campaña por sindicalizar a los camioneros de larga distancia en los 11 estados de la región norte-central de Estados Unidos. En inglés, **US\$18.95**

Teamster Politics

(La política de los camioneros)

Cómo las filas de los Teamsters dirigieron una lucha contra cargos fabricados y antisindicales y contra ataques de matones fascistas; la batalla por empleos para todos; y los esfuerzos a favor de la acción política independiente del movimiento obrero. En inglés, **US\$18.95**

Teamster Bureaucracy

(La burocracia de los camioneros)

Cómo los dirigentes entre las filas de los Teamsters promovieron la oposición a la Segunda Guerra Mundial, al racismo y a los esfuerzos del gobierno --respaldados por los altos funcionarios sindicales-- de silenciar a los trabajadores con disposición de lucha de clases. En inglés, **US\$18.95**

del partido que militaban en los sindicatos: Oscar Coover (padre), un electricista calificado que trabajaba en la industria de la construcción; y C.R. Hedlund, maquinista del ferrocarril Northwestern. Pronto se sumarían al equipo trabajadores jóvenes y combativos, quienes comenzaron a desarrollarse como dirigentes durante la lucha en la industria del carbón.

La campaña se inició en esta industria por razones específicas: ahí trabajaban militantes de la Liga Comunista; las empresas del carbón eran el lugar estratégico para lanzar la campaña debido a que durante el invierno Minnesota se mantiene bajo cero. Si se lograba paralizar estas empresas con una huelga, los patrones no podrían prolongar el conflicto con la esperanza de hacer que los huelguistas se rindieran por hambre. Esto quedaba más o menos descartado por el hecho de que la gente necesitaría suministros de carbón durante el frío invernal. Este factor lo acentuaba el hecho que, dadas las condiciones de depresión económica en esa época, mucha gente sólo podía comprar una pequeña cantidad de combustible a la vez. Por lo tanto, existía la posibilidad de que con una huelga oportuna y correctamente dirigida se podría lograr en un plazo relativamente corto un acuerdo a favor del sindicato, aun si fuera sólo una victoria parcial.

Se vislumbra guerra de clases

Esto se tendría que lograr, claro está, ante la resistencia tenaz de los patrones. De tener éxito este esfuerzo, quedaría preparado el camino para poder sindicalizar el resto de la industria del camionaje. En el transcurso de este proceso, se podría superar la parálisis que aquejaba al conjunto de los sindicatos de la AFL y se podría sindicalizar toda la ciudad.

Para lograr estos objetivos haría falta una guerra de clases; el desenlace dependería de la capacidad de la Liga Comunista para desempeñar un papel clave al orientar e inspirar a todo el movimiento. Además, el hecho de que en la AFL de Minnesota aún se sentían los efectos de una época previa de influencia izquierdista se podía contar como factor favorable. En Minneapolis había muchos sindicalistas que mantenían el recuerdo del sindicalismo radical del pasado. Algunos de ellos se consideraban socialistas en un sentido amplio. Otros de ellos preservaban una chispa de combatividad que se remontaba a sus días de militantes del IWW. Una vez que se desatara una auténtica lucha huelguística en la ciudad, se podía anticipar que muchos de ellos acudirían en apoyo de

la causa, como veteranos de guerra que responden al sonido del clarín.

El avance de la lucha requería que se superaran los obstáculos burocráticos en la Unión Central del Trabajo y en el Consejo Unido de los Teamsters. En el Local 574, el problema yacía con Cliff Hall, quien colaboraba estrechamente con los demás burócratas que ocupaban la cúpula de los sindicatos de la ciudad. Estos personajes de alguna manera habían logrado ocupar sus puestos durante años sin ganar una sola huelga. Preciándose a sí mismos, achacaban esa deficiencia a los trabajadores. Por estar tan imbuidos de la colaboración con los patrones “justos”, se podía anticipar que se mostrarían hostiles ante la acción huelguística planeada. No obstante, quedaba descartado un ataque frontal contra los

que contaran con una base desde donde pudieran obrar en el seno de los sindicatos. Para mantener esta base, tenían que materializar ciertos logros para los trabajadores. Sin embargo, en la campaña que estaba por iniciarse, tendrían que encarar responsabilidades de dirección que no podrían cumplir. Por consiguiente, la táctica más indicada consistía en que los trabajadores dirigieran su fuego directamente contra los patrones y de esta manera pescar a los burócratas en el medio. Si no respondían de forma positiva, quedarían desprestigiados.

Partido de Agricultores y Trabajadores

Otro factor a considerarse era el Partido de los Agricultores y Trabajadores [Farmer-Labor Party, FLP] de Minnesota. Basado



Obreras de la costura en huelga en South River, Nueva Jersey, agosto de 1932. Los brotes de resistencia en esta época anunciaban las batallas que estallarían en 1934. 'Los trabajadores se radicalizaban', escribe Dobbs. 'Para movilizarlos hacia la acción era necesario partir de su nivel de conciencia. En el transcurso de la batalla, se podría convencer a una mayoría de que la política sindical de la Liga Comunista era correcta'.

burócratas. Hacerlo daría la impresión errónea de que el objetivo central de la campaña era la conquista de puestos sindicales. Como eso podría obstaculizar la campaña de sindicalización, era necesario desarrollar una táctica de flanco.

Contradicciones de la burocracia

La clave de esa táctica yacía en una de las contradicciones que enfrentaban los burócratas sindicales. En su perspectiva fundamental, se orientaban hacia la colaboración con los capitalistas, pero de nada le servían a la clase gobernante a menos

en una alianza de sindicatos y organizaciones de agricultores, este partido se había fundado después de la Primera Guerra Mundial. Al cobrar ímpetu, atrajo también a unos cuantos simpatizantes entre la clase media urbana. Gracias en gran parte al papel de los sindicalistas de izquierda, la fundación de este movimiento político independiente significó la ruptura con los previos intentos en la región de acaparar un partido burgués. Si bien el FLP postulaba candidatos contra los demócratas y republicanos, su programa se limitaba fundamentalmente a demandas para reformar el

sistema capitalista. A raíz de esto, entre los partidarios a nivel de filas del partido se desarrollaban pautas confusas de conciencia política de clase. Sobre el plano organizativo, estas fuerzas se aglutinaban en una federación de clubes locales, los cuales existían en los distritos municipales y en las comunidades rurales. Además, los sindicatos representaban un componente importante de la federación.

Desde un principio, los candidatos del Partido de los Agricultores y Trabajadores para cargos públicos tendieron a asumir control del partido. Su objetivo principal era salir electos, por lo que jugaban con los principios para alcanzar esa meta. El partido obtuvo su primer triunfo importante en 1922 al salir electos un senador y un par de congresistas. Luego, en 1930 conquistó el puesto de gobernador del estado, siendo así el único partido de esta índole que haya ganado un puesto de tanto poder en este país. En 1933, el gobernador por el FLP comenzó su segundo mandato. En la legislatura estatal el FLP formó un bloque con políticos capitalistas liberales para controlar la cámara baja, pero el senado siguió siendo predominantemente conservador.

Cabe destacar de paso, que el Partido Comunista había sido un factor para el surgimiento del Partido de los Agricultores y Trabajadores. Más tarde, en 1928, el PC decidió postular su propio candidato contra el candidato del FLP para el Senado norteamericano. Ray Dunne, quien por años había sido secretario del FLP en el Club del Distrito 12 en Minneapolis, fue escogido por el PC como su candidato. Esto provocó su expulsión del FLP; poco des-

pués lo echaron del Partido Comunista, acusándosele de "trotskismo".

Doble carácter del FLP

Por el hecho de basarse en los trabajadores y agricultores, el FLP manifestaba una doble naturaleza. En contraste con las maniobras políticas inescrupulosas de sus candidatos en la esfera electoral, el partido era también un movimiento de masas, cuyos miembros participaban en luchas de agricultores y en actividades sindicales. Por un lado, esto significaba que sus representantes en cargos públicos tenían que mostrarse favorables hacia los sindicatos cuando éstos estaban en conflictos con los patrones. Ya que muchos trabajadores no sindicalizados apoyaban el partido en las elecciones, estos funcionarios públicos también tenían que pronunciarse a favor de la sindicalización de estos trabajadores como un derecho y una necesidad.

Floyd B. Olson era el candidato del FLP que había sido electo como gobernador del estado en 1930 y reelegido en 1932. Olson, un abogado que contaba con cierta experiencia sindical previa, antes había sido procurador del Condado de Hennepin, donde se sitúa Minneapolis. Olson se consideraba más importante que el movimiento al que representaba. Esto lo llevó a actuar con cierto grado de libertad en el campo político, pactando componendas interesadas con políticos de los partidos capitalistas.

Con respecto a los objetivos de la Liga Comunista, el hecho que Olson ocupaba la silla de gobernador era bueno y malo a la vez. La ventaja era que el gobernador, quien había basado su carrera política en el FLP,

no podía darse el lujo de actuar abiertamente como rompehuelgas. En cambio, tendría que brindar cierto apoyo abierto a una campaña de sindicalización. La desventaja era que, ante un enfrentamiento con los patrones, Olson y los burócratas sindicales intentarían tomar control de la dirección de las fuerzas sindicales.

Esto representaba un verdadero peligro porque el gobernador era una persona persuasiva, que obraba de forma inteligente. Gozaba de respeto entre las filas sindicales y ningún funcionario sindical se había atrevido jamás a contradecirlo. Para los dirigentes de la Liga Comunista esto significaba que toda discusión acerca de huelgas de otros sindicatos en solidaridad con una huelga del Local 574 tendría que tratarse con mucho cuidado. De lo contrario, se podría dar pie para que Olson interviniera, tomando control por medio de los funcionarios de otros sindicatos. Por tanto era necesario fortalecer al Local 574 a fin de que, aun en las condiciones más duras, pudiera oponer por cuenta propia una fuerte resistencia a la clase enemiga.

Prepotencia de asociación patronal

Al hacer frente a los patrones, el Local 574 tendría que enfrentar a la Alianza Ciudadana (Citizens Alliance). Esta era una organización patronal que se inspiraba en la derrota de una huelga de los tranvías en 1918, para la cual se usó guardias locales en los tiempos de la guerra. La dominaban los capitalistas más ricos y poderosos de la ciudad. Cuando se trataba de relaciones laborales, éstos dominaban completamente a los pequeños empresarios, unos 800 de los cuales pertenecían a la organización. La Alianza Ciudadana no toleraba que nadie abandonara su política, y tomaba represalias contra cualquier patrón que violara su código laboral. Mantenía una oficina con personal a tiempo completo, tenía soplones en los sindicatos, recibía la plena colaboración de la alcaldía, y la policía estaba a su disposición. La clase enemiga estaban muy bien organizada para romper huelgas y se mostraba sumamente arrogante.

En general, la campaña sindical que se proyectaba representaba una gran empresa con muchos escollos y peligros. Sin embargo, existían razones bien fundadas para acometerla. Había también buenos motivos para comenzar con una nota de optimismo. En los depósitos de carbón, donde habrían de darse los primeros pasos, para echar a andar el proyecto se podía contar con la ayuda de trabajadores que habían tenido experiencias en el movimiento de izquierda. ■

**perspectiva
mundial**

SUSCRIBASE HOY

4 MESES POR US\$6

Oferta para nuevos lectores

Rebatiendo las mentiras de los medios de difusión patronales, *Perspectiva Mundial* presenta los hechos y una explicación del punto de vista de la clase obrera, desde la ocupación imperialista de Afganistán hasta la ofensiva bipartidista contra los derechos de los trabajadores en Estados Unidos. Suscríbase a *Perspectiva Mundial* y manténgase informado.



NOMBRE _____

DIRECCION _____

APTO. # _____

CIUDAD _____

ESTADO/PAIS _____

CODIGO POSTAL _____

TEL. _____

SINDICATO/ESCUELA/ORGANIZACION _____

Envíe su cheque o giro postal a Perspectiva Mundial, 410 West St., Nueva York, NY 10014.

Cuba

VIENE DE LA PAGINA 8

En un discurso pronunciado el 20 de mayo, Bush reafirmó el embargo económico de Washington contra de Cuba y declaró que la normalización de relaciones, “el reconocimiento diplomático y el comercio abierto y un robusto programa de ayuda serán posibles únicamente cuando Cuba tenga un nuevo gobierno que sea plenamente democrático”. La clase dominante norteamericana —bajo administraciones tanto demócratas como republicanas— ha mantenido este brutal embargo y otras medidas agresivas contra Cuba por más de 40 años porque considera la Revolución Cubana un ejemplo “peligroso” para los trabajadores y campesinos de toda América Latina y el resto del mundo.

Bush pronunció su discurso después de que Richard Bolton, subsecretario de estado norteamericano para el control de armas, acusara al gobierno cubano de realizar “un esfuerzo de desarrollo de investigaciones sobre guerra biológica” y de proporcionar “tecnología biológica de doble uso a otros estados delincuentes” (*rogue states*). Más tarde, funcionarios norteamericanos reconocieron en público que no tenían prueba alguna de que Cuba tuviera armas químicas o biológicas o que las estuviera desarrollando.

Bolton dio su discurso justo antes de la visita de Carter a la isla, donde éste promovió la propaganda de Washington contra la revolución cubana en un discurso televisado a nivel nacional desde la Universidad de La Habana. Carter elogió una petición a favor del llamado Proyecto Varela. Este proyecto, respaldado por el gobierno norteamericano, cuenta con 11 mil firmas, supuestamente recogidas por pequeños grupos opositores de la revolución que dependen del apoyo de Washington. La petición llama a un referéndum nacional sobre el sistema electoral nacional, a una amnistía de los prisioneros encarcelados por cometer actos criminales contra la revolución, y eliminar las restricciones a los negocios privados.

En su discurso, que fue recibido en Cuba con mucha cortesía, Carter le dijo al pueblo cubano que necesitaban democracia. El millonario agroempresario no dijo si un ejemplo de su democracia es el nuevo régimen de Afganistán —tan elogiado por políticos liberales como Carter— cuyo nuevo presidente Hamid Karzai fue electo por 1 600 personas en un país ocupado por tropas norteamericanas. ■

‘La historia del trotskismo americano’

VIENE DE LA PAGINA 17

nueva edición además marca otro hito. Pathfinder la edita simultáneamente en traducciones al francés y al español. Sesenta años después que se dieron las charlas que conforman *La historia del trotskismo americano*, este aporte a un entendimiento de la continuidad comunista estará disponible, tanto en Estados Unidos como a nivel mundial, a millones de personas de disposición revolucionaria entre el pueblo trabajador cuya primera lengua no es el inglés.

El relato de Cannon es un complemento esencial no sólo de sus propios escritos durante el mismo periodo, sino del artículo “Su Trotsky y el nuestro: Continuidad comunista hoy”, por Jack Barnes, publicado por primera vez en 1983 en la revista de

política y teoría marxistas *New Internationalist*. Pathfinder Press también ha publicado este año una edición actualizada de ese aporte, con una nueva introducción, en inglés, español y francés.

Todas estas obras toman como punto de partida la perspectiva bolchevique que guió a Cannon y a sus camaradas durante la década de 1928 a 1938, sobre la cual escribe en estas páginas: “El trotskismo no es un nuevo movimiento, una nueva doctrina, sino la restauración, el renacimiento, del marxismo genuino tal como se expuso y se practicó en la Revolución Rusa y en los primeros días de la Internacional Comunista”.

Jack Barnes
1 de junio de 2002

SI LE GUSTA ESTA REVISTA, VISITENOS

Dónde encontrar las librerías Pathfinder y los distribuidores de *Perspectiva Mundial*, *The Militant*, *Nueva Internacional*, *New International*, *Nouvelle Internationale* y *Ny International*.

ESTADOS UNIDOS

ALABAMA: Birmingham: 3029A Bessemer Road. Zip: 35208. Tel: (205) 780-0021. E-mail: bhmSWP@bigfoot.com
CALIFORNIA: Los Angeles: 4229 S. Central Ave. Zip: 90011. Tel: (323) 233-9372. E-mail: 74642.326@compuserve.com **San Francisco:** 3926 Mission St. Zip: 94112. Tel: (415) 584-2135. E-mail: sfswp@hotmail.com

CAROLINA DEL NORTE: Área de Charlotte: 2001A N. Cannon Blvd., Kannapolis. Correo: P.O. Box 5624, Concord. Zip 28087. Tel: (704) 932-0821. E-mail: CharlotteSWP@aol.com

COLORADO: Craig: 6 West Victory Way. Zip: 81625. Correo: P.O. Box 1539. Zip: 81626. Tel: (970) 826-0289. E-mail: westerncoloradoswp@yahoo.com

FLORIDA: Miami: 8365 NE 2nd Ave. #206. Zip: 33138. Tel: (305) 751-7076. E-mail: miamiswp@bellsouth.net **Tampa:** 1441 E. Fletcher, Suite 421. Zip: 33612. Tel: (813) 910-8507. E-mail: TOC1004@aol.com

GEORGIA: Atlanta: 2791 Lakewood Ave. Correo: P.O. Box 162515. Zip: 30321. Tel: (404) 763-2900. E-mail: atlpathfinder@cs.com

ILLINOIS: Chicago: 1212 N. Ashland, Suite 201. Zip: 60622. Tel: (773) 342-1780. E-mail: ChicagoPathfinder@compuserve.com

IOWA: Des Moines: 3720 6th Ave. Zip: 50313. Tel: (515) 288-2970. E-mail: swpdesmoines@cs.com

MASSACHUSETTS: Boston: 12 Bennington St., 2º piso, East Boston. Correo: P.O. Box 261. Zip: 02128. Tel: (617) 569-9169. E-mail: 103426.3430@compuserve.com

MICHIGAN: Detroit: 4208 W. Vernor St. Correo: P.O. Box 441580. Zip: 48244. Tel: (313) 554-0504. E-mail: DetroitMISWP@netscape.net

MINNESOTA: St. Paul: 113 Bernard St., West St. Paul. Zip: 55118. Tel: (651) 644-6325. E-mail: TC6446325@cs.com

NUOVA JERSEY: Newark: 168 Bloomfield Ave., 2º piso. Correo: Riverfront Plaza. P.O. Box 200117. Zip: 07102-0302. Tel: (973) 481-0077. E-mail: swpnewark@yahoo.com

NUOVA YORK: Nueva York: Brooklyn: 372A 53rd St., (en la 4ª Ave). Correo: PMB 106. 4814 Fourth Ave., Zip: 11220. Tel: (718) 567-8014. E-mail: swpbrooklyn@earthlink.net **Distrito de la Costura:** 545 8th Ave. Correo: P.O. Box 30. Zip: 10018. Tel: (212) 695-7358. E-mail: swpnycd@attglobal.net **Alto Manhattan:** 599 W. 187 St., #1A. Zip: 10033. Tel: (212) 740-4611. E-mail: swpuptown@usa.net

OHIO: Cleveland: 11018 Lorain Ave. Zip: 44111. Tel: (216) 688-1190. E-mail: 103253.1111@compuserve.com

PENNSYLVANIA: Filadelfia: 5237 N. 5th St. Zip: 19120. Tel: (215) 324-7020. E-mail: PhiladelphiaSWP@yahoo.com **Pittsburgh:** 5907 Penn Ave. Suite 225. Zip: 15206. Tel: (412) 365-1090. E-mail: 103122.720@compuserve.com

TEXAS: Houston: 619 West 8th St. Zip: 77007. Tel: (713) 869-6550. E-mail: swphouston@ev1.net

WASHINGTON, D.C.: 3437 14th St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 387-1590. E-mail: dc-swp@starpower.net

WASHINGTON: Seattle: 5418 Rainier Ave. South. Zip: 98118-2439. Tel: (206) 323-1755. E-mail: swpseattle@qwest.net

AUSTRALIA

Sydney: Piso 1, 3/281-287 Beamish St., Campsie, NSW 2194. Correo: P.O. Box K879, Haymarket, NSW 1240. Tel: (02) 9718-9698. E-mail: cl_australia@bigpond.com

CANADA

Montreal: 1237 Jean Talon E. Montréal, QC. Código Postal: H2R 1W1. Tel: (514) 284-7369. E-mail: Librpath@sympatico.ca

Toronto: 2761 Dundas St. West. Código Postal: M6P 1Y4. Tel: (416) 767-3705. E-mail: milpathtoronto@sympatico.ca

Vancouver: 2645 E. Hastings, Room 203. Código Postal: V5V 1Z5. Tel: (604) 872-8343. E-mail: clvancouver@cs.com

FRANCIA

París: Centre MBE 175, 23 rue Lecourbe. Código Postal: 75015. Tel: (01) 47-26-58-21. E-mail: 73504.442@compuserve.com

ISLANDIA

Reikiavik: Skólavordustig 6B. Correo: P. Box 0233, IS 121 Reikiavik. Tel: 552-5502. E-mail: milpth@mmedia.is

NUOVA ZELANDA

Auckland: Suite 3, 7 Mason Ave., Otahuhu. Correo: P.O. Box 3025. Tel: (9) 276-8885. E-mail: milpath.auckland@actrix.gen.nz

Christchurch: Gloucester Arcade, 129 Gloucester St. Correo: P.O. Box 13-969. Tel: (3) 365-6055. E-mail: pathfinder.militant@paradise.net.nz

REINO UNIDO

Londres: 47 The Cut. Código Postal: SE1 8LL. Tel: 020-7928-7993. E-mail: clondon@onetel.net.uk

SUECIA

Estocolmo: Domargränd 16, S-129 47, Hägersten. Tel: (08) 31 69 33. E-mail: pathfbkh@algonet.se

Por qué la independencia de Puerto Rico es una necesidad

Lucha anticolonial beneficia intereses del pueblo trabajador en EE.UU.

A continuación reproducimos el texto de la declaración que presentó Róger Calero, a nombre del Partido Socialista de los Trabajadores en Estados Unidos, ante el Comité Especial de Descolonización de Naciones Unidas, que celebró una audiencia sobre el caso colonial de Puerto Rico el 11 de junio. Calero fue una de las 28 personas que presentaron testimonio en representación de diversas organizaciones, en su gran mayoría a favor de la independencia de Puerto Rico.

Me sumo a los otros presentes que exigimos el retiro inmediato de las fuerzas militares norteamericanas de Vieques y la excarcelación de todos los que han sido encarcelados por protestar contra el uso de esa isla puertorriqueña por la Marina de Guerra estadounidense para prácticas de bombardeo y ejercicios bélicos. La continua actividad militar norteamericana en esta isla, desafiando arrogantemente la voluntad del pueblo puertorriqueño, pone de relieve el hecho que Puerto Rico es una colonia de Washington.

La independencia beneficia los intereses no sólo del pueblo puertorriqueño, sino de la enorme mayoría del pueblo de Estados Unidos. Una lucha exitosa por la libertad de Puerto Rico le asestará un golpe contundente a nuestros explotadores y opresores comunes: la minúscula clase de familias multimillonarias que gobierna a Estados Unidos. Demostrará que es posible hacerle frente a la potencia imperialista más poderosa y más brutal del mundo y liberarse de su dominación. Mientras Puerto Rico siga bajo la bota colonial, nuestro enemigo en Washington y Wall Street se verá reforzado, y la capacidad de lucha y solidaridad del pueblo trabajador en Estados Unidos se verá debilitada.

Por más de un siglo, los gobernantes de Estados Unidos han mantenido a Puerto



MARTIN KOPPEL • PERSPECTIVA MUNDIAL

Marcha en San Juan, Puerto Rico, en 1999 exige retirada de la Marina yanqui de Vieques y libertad de los patriotas boricuas presos en EE.UU.

Rico como su colonia, una realidad que han tratado en vano de encubrir. Millones consideran esta nación latinoamericana, y con razón, como uno de los últimos países subyugados directamente por una gran potencia imperialista. Hoy día, sin embargo, Washington no sólo no se ha retirado de Vieques, y mucho menos está aflojando su dominio sobre Puerto Rico, sino que está multiplicando sus cuarteles militares por todo el mundo, imponiéndolos en países donde el gobierno nacional es prácticamente impotente y una administración extranjera tiene la última palabra en las decisiones.

Desde Bosnia y Kosova hasta Afganistán y la guerra que pretenden lanzar contra Iraq, los gobernantes estadounidenses están recurriendo cada vez más a su poderío militar para tratar de imponer sus intereses y salvar el orden mundial imperialista en decadencia. La creación de un protectorado dominado

por Washington en Afganistán expone el hecho que la “guerra antiterrorista” norteamericana es simplemente una fachada para librar una guerra contra otras naciones y otros pueblos, así como una guerra contra el pueblo trabajador en Estados Unidos: una trayectoria política que comenzó mucho antes del 11 de septiembre.

Las acciones de Washington en el mundo arrastrarán a mayores números de trabajadores y agricultores uniformados hacia más agresiones contra sus hermanos y hermanas de clase en todo el mundo, convirtiendo a Estados Unidos más y más en una trampa mortal para todos los que viven aquí conforme los gobernantes imperialistas hunden sus odiados tentáculos en un país tras otro.

SIGUE EN LA PAGINA 6

¡Ordene libros revolucionarios por Internet!

pathfinderpress.com